

RENTERIA

LA REVISTA
DE LAS
MAGDALENAS



JULIO 1946

PRECIO: 3 PESETAS

BANCO GUIPUZCOANO

SAN SEBASTIAN

FUNDADO EN 1899

CAPITAL	60.000.000'00	Ptas.
DESEMBOLSADO	29.999.750'00	"
RESERVAS	27.029.599'47	"

Corresponsales en todas las Plazas de España y del Extranjero.

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales.

Está especialmente organizado para la financiación y rápida tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

Teléfono 61-16 - Sucursal en RENTERIA

BANCO DE SAN SEBASTIAN

Federado con el Banco Hispano-Americano

CAPITAL (totalmente desembolsado)	20.000.000'00	Ptas.
RESERVAS	11.085.483'72	"

CAJAS DE ALQUILER - LIBRETAS DE AHORRO
Toda clase de operaciones de BANCA y BOLSA

Sucursales y Agencias

Alegría, Ataun, Azcoitia, Azpeitia, Beasain, Cestona, Eibar, Elizondo, Fuenterrabía, Hernani, Irún, Legazpia, Mondragón, Oñate, Orío, Oyarzun, Pasajes, RENTERIA, Segura, Tolosa, Usúrbil, Vergara, Villabona, Villafranca, Zarauz, Zumárraga y Zumaya, y Barrio de Gros, calle Secundino Esnaola, 18 (Agencia Urbana) San Sebastián

Casa Central: Avda. de España, 19

SAN SEBASTIAN

BISSEUIL Y HUET, S. A.

PRODUCTOS EN GENERAL PARA LA LIMPIEZA



RENTERIA

FRUTAS DOVAL

Las mejores frutas y más baratas las encontrará en

El Almacén

Importación directa. Casa especializada en aceites y conservas. Servicio a domicilio.

Magdalena, 3

Teléfono 62-69

RENTERIA

Casa Zubillaga

SUCESORES

ULTRAMARINOS FINOS.
MERCERIA.
BATERIA DE COCINA.
TEJIDOS.
CONFECCIONES.

P.º de los Fueros, 20-21

Teléfono número 61-37

RENTERIA

VL

Victorio Luzuriaga, S. L.

ACEROS AL HORNO ELECTRICO

PIEZAS DE ACERO MOLDEADO

PIEZAS DE ACERO FORJADO

HIERROS Y ACEROS LAMINADOS

PASAJES-MOLINAO

Teléfonos 50-29, 51-57, 55-42 y 55-43

Fábricas en:

RENTERIA

Teléfono 60-78

LASARTE

Teléfono 71-68

*En las renombradas fiestas de
LAS MAGDALENAS
recuerde que puede solazar su
espíritu con el acreditado*

Rioja Lacort

*que lo hallará de venta en los estable-
cimientos y restaurantes de esta plaza.*

»

Pida siempre

Rioja LACORT

Bar Izaskun

El más popular del ba-
rrio de Gros. El preferido
de los renterianos. Me-
riendas. Bocadillos. Café
expres. Vinos y licores
de las mejores marcas.



Carquizano, 6

Teléfono 1-43-79

SAN SEBASTIAN

Vinos de Rioja y Navarra
al por mayor y menor

Gaspar Arcelus

Venta directa de productor a consumidor. - Sitio fresco y punto de reunión de los buenos catadores

Calle Sanchoenea

RENTERIA

Ferretería-Herramientas-Explosivos

José Manuel Elizalde

Batería de cocina. - Cristal y loza. - Fundición de Molinao a precio de fábrica. Inodoros gres y blanco. Azulejos, tuberías y accesorios para agua. Correas transmisión, bombillas de todas clases, mangueras, tubos de goma, material eléctrico. Fibra de algodón y carburo. Cartón amianto klingerit

Almacenes de Ferretería al por mayor

PASAJES

Teléfono 51-79

Sucursales

Pasajes S. Pedro-Tel. 5622

Rentería - Teléfono 6226

FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA
DE SELTZ)

Saturnino y Luis Susperregui

Capitán-enea 13

RENTERIA

CHATARRERIA

Compra y Venta de Trapos Viejos

ALVARO VAZQUEZ

Callejón de Morronguilleta RENTERIA

GRANDES TALLERES MECANICOS
DE CARPINTERIA

SALEGUI Y Cía.

Construcción de Obras
Proyectos y Presupuestos

Viteri, 10 RENTERIA Teléf. 61-42

Bar "Somera"

VINOS TINTOS DE PRIMERA
ENCONTRARA EN ESTE
ESTABLECIMIENTO

Magdalena, 9 RENTERIA

Casa Gaeche

Electricidad General. Instalaciones
eléctricas. Bobinaje de motores
y Reparación de Radios

Viteri, 7. Teléf. 62-91. RENTERIA

PELUQUERIA

"La Puerta del Sol"

Una sola visita a este nuevo
establecimiento y será nuestro
mejor cliente

Magdalena, 9 RENTERIA

Casa ALBERO

Para frutas y hortalizas
Selectas y con esmero
Vende aceitunas con... hueso
y también el mejor queso

Magdalena, 1 RENTERIA

Casa MENENDEZ

ALMACEN DE ACEITUNAS
POR MAYOR Y MENOR

Viteri, 27 Teléfono 61-61
RENTERIA

Juan Beloqui

ALQUILER Y REPARACION
DE BICICLETAS

Zubiaurre, 4 RENTERIA

Mari Tere

PELUQUERA

PERMANENTES SOLRIZA Y SIN CORRIENTE
TINTES, ETC.

Alberto Lecuona, 7 RENTERIA

FABRICA
DE ARTICULOS RELIGIOSOS, ROSARIOS,
CRUCES, MEDALLAS

Vda. de Eduardo Nogués

Teléfono 61-06 RENTERIA

TALLERES MECANICOS
Construcción y Reparación de Maquinaria

Doroteo Barinaga

Teléfono núm. 61-77
RENTERIA

RENTERIA

REVISTA DE LAS MAGDALENAS 1946.

AÑO XXIV

NUM. 24

3 PTAS.

PALABRAS AL LECTOR

Debemos al lector una explicación.

Los editores de **RENTERIA** dudaron mucho este año antes de decidirse a lanzar su anual revista de las Magdalenas.

Su duda nació no de caprichoso o enfermizo desánimo ante la considerable tarea que implica la brega habitual e ineludible con impresores, fotógrafos, fabricantes de papel, grabadores, colaboradores espontáneos, etc. En 24 años de publicación —el que viene, Dios mediante, celebraremos nuestras Bodas de Plata— hemos adquirido tal avezamiento en esta clase de luchas, que bien pudiéramos decir, remedando al clásico:

...no hay cosa en las "revistas" que me espante.

La duda tuvo su origen en causa de mucha más base. Por lo tanto, de mucho peor y más difícil remedio: en las casi insuperables dificultades de orden económico que se nos planteaban. Y bien sabido es que, a despecho de la mejor intención, el factor económico es, en la actualidad, el primero con que hay que contar y el único que, en el concierto de factores de toda suerte de empresas, no es posible eludir. En el lapso de un año —de las Magdalenas de 1945 a las de 1946— los cauces financieros de la revista **RENTERIA** se habían estrechado en términos tales, que la perspectiva no podía presentarse menos alentadora: la tradicional publicación de las fiestas patronales de la Villa estaba condenada, indefectiblemente, a perecer ahogada aun antes de nacer: los gastos de edición —impresión, fotograbado y papel— se habían elevado a cimas inaccesibles para nuestras posibilidades. A nuestros anunciantes —harto sacrificados en otros aspectos— no era humanamente posible pedirles nuevos sacrificios.

Para colmo de desdichas, se nos discutía el derecho que, consuetudinariamente, veníamos disfrutando de la protección oficial. Y se nos discutía, precisamente, cuando más la necesitábamos...

De nada nos servía nuestra labor de cerca cinco lustros en favor del querido pueblo renteriano.

Tampoco faltó quien —incluso— nos opuso su veto al empleo de la palabra "tradicional" cuando queríamos expresar que la aparición de la revista **RENTERIA** estaba vinculada, desde hacía casi un cuarto de siglo, a las fiestas patronales de la Villa. Nuestra revista, según este Gromyko de las riberas del Oyarzun —Gromyko por lo del veto, simplemente, claro— no podía ser "tradicional" en las Magdalenas renterianas. Para serlo, deberíamos, sin duda, haber cumplido un siglo por lo menos... No creemos que el Diccionario de la Academia sea tan exigente; pero, en fin... todo en esta vida es cuestión de interpretación. Y con el criterio de nuestro presunto purista, pocas cosas de las que a diario se reputan "tradicionales" podrían serlo realmente...

Pero dejemos a nuestro hombre con sus preocupaciones gramaticales, y digamos que, al saberse de las dudas de los editores de la revista **RENTERIA**, los amigos incondicionales que ésta tiene en el pueblo —y éstos sí que son verdaderos renterianos!— vinieron a alentarnos con palabras de afecto y estímulo que, consideradas en su exacto valor, decidieron en unos minutos nuestro ánimo a seguir adelante, por Rentería y por sus amigos de Rentería, hasta donde las circunstancias nos lo permitiesen.

Esta es la explicación que debíamos al lector.

Fuimos hasta donde las circunstancias nos permitieron. Y en aras de nuestra buena intención, pedimosle disculpa si la presentación de este número de **RENTERIA** desmerece de la del de los años anteriores. Sabemos que nuestra Villa se merece más, mucho más. Pero no estuvo en nuestras manos hacer más. Prometemos hacerlo, Dios mediante, el año próximo, en que —como decimos más adelante— festejaremos nuestras Bodas de Plata y si las circunstancias, como esperamos, se tornan más benignas.

Elogio del "choko" renteriano y sus típicas fiestas

Amar con cariño lo del pueblo de uno, del lugar donde vimos por vez primera la luz, lo que se siente palpitar en el alma entrañablemente, es condición de todo bien nacido. Lo mismo que situarse en la atalaya, defender su pureza, armarse de lanza y, si preciso fuera, cargar contra cuanto pudiera serle dañoso.

No extrañe, pues, que un renteriano escriba el elogio de esta tierra vascongada. Ni que atisbe y denuncie los peligros que puedan rondar a los exponentes de su modo de ser. Cuanto más, que los renterianos somos tan ciegos en amor a nuestro "choko" y nuestras cosas, que hasta algunos defectos nos parecen simples gracias...

La resonancia elogiosa que provocan las tradicionales "magdalenas" fuera de nuestra villa, voceadas por gentes que conocen nuestras fiestas, es tan grande o mayor que la que nosotros pudiéramos procurarlas.

Atrae Rentería, en estos días del mes de Julio, porque se encuentra en nuestro suelo lo que no puede hallarse en otro: una inmensa alegría, tertulias y escenas de verdadera hermandad, un ambiente cordial y sencillo, pródigo de color y alegría.

Esto no se compone para atracción de turistas, para que nos elogien o censuren. Ni siquiera para justificar la fama de antaño. Es así, simplemente, porque la juventud pone en todos los momentos la especia de su envidiable, inagotable y ágil humor y de su asombrosa resistencia física. Es el alma de esta noble y

leal villa, propicia a conservar en todo momento el carácter típico de la raza.

Aquel pequeño pueblo rodeado de unos viejos caserones, que vivía como una sola familia, se ha convertido, en pocos años, en una joya de casa, con calles e instituciones y poniendo en línea algunos edificios de moderna construcción y un número crecido de diversas factorías.

Con este desmesurado crecer, atraídos por la actividad industrial y el bienestar que ofrece Rentería, muchos forasteros se han instalado en nuestra villa. Los que vinieron traídos por sus obligaciones de trabajo, han procurado quedarse. Los que en rápida visita observaron la tranquilidad y la fraternal acogida, quisieron gozarla, también, haciéndose vecinos.

Hoy, más que nunca, es preciso hacer un elogio breve de nuestras fiestas. La juventud, rebotante de alegría y gracia, corre por las calles de nuestro "choko" en mangas de camisa. Los "chistularis", con sus alegres notas, parece que limpian el aire de impurezas. Niños y viejos ríen, gozosos, ante el espectáculo de Rentería en fiestas. Como en ninguna otra ocasión, sin fingimientos, en una hermandad ancha, cordial y sin distinciones...

Junto al afán y al trabajo de cada día, a la industriosa villa de Rentería la esperan días de más resonancia, dado el campo abierto que tiene entre todos los pueblos de nuestra provincia.

X.

FRANCISCO OLAIZOLA



CONTRATISTA
DE OBRAS



BARRIO DE ONDARCHO
TELEFONO 60-85



(Foto Figurski)

RENTERIA

En recuerdo del inolvidable Congreso Eucarístico

Del corazón del católico guipuzcoano difícilmente podrán borrarse las gloriosas jornadas eucarísticas que tuvieron lugar en San Sebastián entre los días 29 de Mayo al 2 de Junio.

La provincia se volcó, si así puede decirse, en San Sebastián y, gozosa, aclamó a Jesucristo real y verdaderamente presente en el Santo Sacramento de la Eucaristía. Jornadas inolvidables... ¿Qué pasó en nuestro pueblo aquí el 30 de Mayo, que lo encontramos triste, vacío, sin vida, como jaula sin pájaro, como jardín sin flores? ¡A cuántos oímos decir estas palabras... cuántos decían lo mismo!... Volaron aquel día, sí, nuestros ruisñores y dirigieron raudo vuelo, pues aquel día no había sino un solo nido eucarístico y él en San Sebastián. Se quedaron sin flores nuestros jardines, pero todas ellas adornaban el Altar que los niños habían levantado a Aquel que dijera... "dejad que los niños se acerquen a Mí..." Sus corazones angelicales suspiraron por aquel día y todos a una se presentaron y cantaron hasta enronquecer al que es el "Amor de los Amores".

¡Cuánto puede la fe y cuánto goza la inteligencia del creyente prestando su asentimiento a lo que a simple vista parece ¡¡incomprensible!! Porque la fe es eso. La fe es creer no lo increíble, sino lo incomprensible, que no es lo mismo. La fe es la luz que alumbra la inteligencia—esa pobre inteligencia humana que tan poco entiende—para que vea más allá de su propia capacidad. La fe es la que obligaba al hombre a doblar su rodilla ante Dios y exclamar: Señor, no entiendo lo que me dices, pero basta que Tú me lo digas para que yo lo crea...

Esa fe es la que induce al católico a postrarse ante un pedacito de pan consagrado y decir desde lo más hondo de su alma: Yo no comprendo cómo puede estar ahí el Cuerpo y la Sangre de Cristo juntamente con su Divinidad, pero Tú, Señor, me lo has dicho y yo soy demasiado pequeño para hacerme la ofensa de no creer en tu palabra.

¡Absurdo! ¡Disparate! —dirá más de uno— ¡Sólo un visionario puede dar crédito a semejante desvarío!

Sin embargo, ese absurdo, ese disparate, es uno de los Dogmas fundamentales de una religión que perdura al cabo de veinte siglos; ante ese pedacito de pan, que es la Eucaristía, han hincado la rodilla pueblos de todas ra-

zas, habitantes de todas latitudes de la tierra, reyes y mendigos, sabios e ignorantes, durante miles de años, a través de las épocas más antagónicas de la Historia. Los tronos se han venido abajo, las civilizaciones se han sucedido, las costumbres han cambiado, los idiomas se han transformado y el dogma de la Eucaristía ha permanecido incólume a través de siglos, y el hombre moderno, el que ha hecho esos maravillosos descubrimientos que nos dice de la chispa divina que llamea en su inteligencia, hecha a imagen de Dios, se arrodilla ante ese pedacito de pan consagrado lo mismo que lo hacían los sencillos cristianos de los primitivos tiempos de la Iglesia.

Y la historia de los amantes de la Eucaristía la hemos visto renovada en San Sebastián en nuestro Congreso, y los que doblaron sus rodillas nada tenían de visionarios, ni de fanáticos, ni mucho menos de ignorantes. Allí en todos los rostros brillaba la unción y veíamos lágrimas en muchos ojos y gallardamente presentes, orgullosos de la fe que manifestaban: profesores, universitarios, médicos, abogados, maestros, hombres de ciencia, militares, marinos, diplomáticos, estadistas... que al realizar ese acto de fe y adoración los hacían conscientemente, sabiendo lo que hacían.

Y, ¡qué divinamente bella, qué maravillosamente consoladora es la fe en el misterio de la Eucaristía! Alza la cabeza, gusanillo que te arrastras por la tierra, ensancha tu corazón, átomo perdido en la inmensidad del espacio... El Dios que ha creado el Universo te ha amado tanto que, no sólo dió su vida mortal por ti, sino que no encontrando nada mejor que ofrecerte, se te entregó a Sí mismo con toda su gloria y su divinidad, oculto bajo accidentes de esa partícula de pan consagrado que el sacerdote pone en tu boca.



Las abanderadas de las diferentes secciones de Acción Católica, desfilan, solemnemente, en el día memorable, con sus enseñas correspondientes.—(Foto Fotocar).

Como dijo un gran Santo: Dios que es Omnipotente, "no pudo darte más"; Dios que es Sapientísimo "no ha sabido darte más"; Dios que es riquísimo "no tuvo más que darte"...

Sigue, pues, gusanillo miserable arrastrando por la tierra el armazón que envuelve tu espíritu inmortal; pero di también poseído de orgullo santo, que es mucho lo que debe valer tu alma cuando para redimirla ha sido preciso que Dios se hiciera hombre y muriese

por ella, cuando para servirle de alimento, ese mismo Dios ha querido dejar sobre la tierra su Cuerpo y su Sangre hasta la consumación de los siglos.

Rentería, la de las memorables misiones, la de las grandiosas procesiones de Samana Santa y del Corpus Christi, con sus impresionantes masas de niños, de hombres y de mujeres, estuvo presente en el Congreso Eucarístico. ¡¡ Gloria a Jesús Sacramentado!!

I. DE ALZA

Nuestra Comisión Municipal de Festejos

La revista RENTERIA se honra insertando en esta página la fotografía de los componentes de la Comisión Municipal de Festejos, de la que es presidente—nato, por serlo del Ayuntamiento— el alcalde, don José Luis Carrera.

Activos, de grandes iniciativas y de mucho amor por su pueblo, todos ellos cumplen a maravilla con el cometido que el Concejo les ha asignado. Cometido que, aunque parece sencillo, no lo es en realidad... por lo mismo que está sometido de



D. José Luis Carrera
Alcalde de Rentería



D. José Luis Arruebarrena
Presidente de la Comisión

continuo a la pública crítica.

Los señores Basurto, Arruebarrena y Alonso, han figurado antes de ahora en esta clase de comisiones y tienen, por lo tanto, un singular conocimiento de la psicología renteriana y del gusto de nuestro público.

Esperamos que los festejos preparados este año por la Comisión, tendrán el mismo éxito que el obtenido por programas anteriormente confeccionados por la misma. Así lo deseamos de todo corazón.



D. Ramón Basurto



D. Anatolio Alonso



D. Francisco Larreta

Angel Aznar

Material de construcción y sanitario
Fumistería

Calle Vicente Elícegui y Alfonso XI

RENTERIA

Laboratorios HIMEX

FABRICA DE PRODUCTOS PARA EL LAVADO Y PERFUMERIA EN GENERAL

ESPECIALIDADES:

«*Technical Powder Soaps*»

para el lavado de la ropa en máquina y autoclaves

Jabones «HIMEX»

Pastilla «IDEAL»

imprescindible para limpiar toda clase de metales
y especialmente la platería

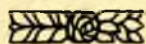
Perfumes «HIMEX»

Teléfono 61-57

RENTERIA

FUNDICIONES

Barrenechea

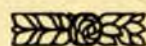


FUNDICION DE METALES

Bronce - Latón - Aluminio - Antifricción

Especialidad en hélices de bronce
para vapores.

Se hacen toda clase de trabajos de torno



Chamberí, A

Teléfono 60-02

RENTERIA

Garage LETE



Soldadura artógena

Reparaciones

Acumuladores OXIVOL



Teléfono 62-40

RENTERIA

ALMACEN DE PATATAS
Frutas, Jabón, Conservas,
Ultramarinos y Coloniales

Román Pérez

Importador de Coloniales en general n.º 687

Teléfonos: Almacén 60-25 - Particular 62-68

VITERI, 10 - RENTERIA.

JOSE PEREZ

«EL SANTANDERINO»

Coches de alquiler 7 plazas
Precios económicos
a carretera

DOMICILIO:
ZUBIAURRE, 3 l.º - izq.
Teléfono 61-48

PARADA:
Teléfono 62-95

RENTERIA

Santiago Villar

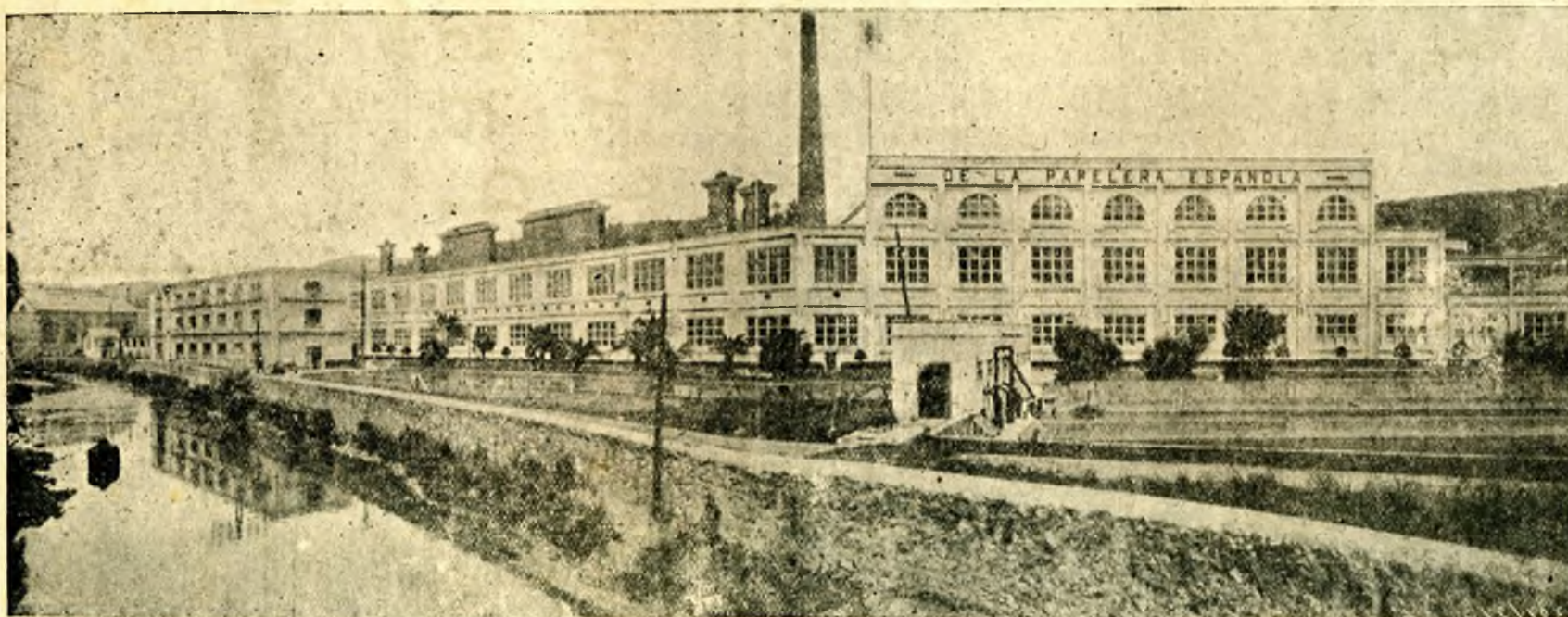
Talleres de Calderería

ESPECIALIDAD
EN SOLDADURA
AUTOGENA Y
ELECTRICA
EN TODOS LOS
METALES

Francisco Gascue, 4 - RENTERIA

LA PAPELERA ESPAÑOLA

FABRICAS EN RENTERIA



Papel para periódicos, revistas y embalajes, pasta de madera, sulfato de alúmina, fieltros de lana, algodón y amianto

Gran Tintorería

“SIN RIVAL”

De la Sociedad Anónima Fabril Lanera, de Rentería

La instalación más importante y moderna del ramo en España.
Tintes inalterables en todos los colores. Negro incomparable para lutos. Sucursales en las principales capitales del Norte de España.

Tinte y limpieza en seco de toda clase de trajes y prendas de caballero, señora y niños, sin alterar los colores, por delicados que sean, ni deformar la prenda.—Limpieza de cortinas, tapetes, alfombras, puntillas, guipures, etc.—Limpieza y teñido de toda clase de trajes y prendas de damasco, ropa peluche, seda, lana, algodón, yute y toda clase de telas de muebles, a precios ventajosos. Vareaje mecánico en tapices, alfombras, etc. — Limpieza y rizado de plumas y teñidos de boas.

ASERRADEROS DE LEZO, S. A.

Grandes existencias en tablón
y tabla de madera de la
Guinea Española.

Pino, roble, castaño, haya,
olmo, etc., etc., del país.

Entarimados, molduras y
tableros contrachapeados.



Oficina, fábrica y almacenes:
LEZO (Guipúzcoa).
Teléfonos: 61-64 y 62-09
Telegramas: Maderas

Transportes Pasajes

Javier Echeverría



Iparraguirre, 4
Teléfono 53-07
PASAJES

De la Mutualidad Catequística de nuestra Villa

Y los actos con que se festejaron los primeros 25 años de existencia de la meritoria entidad

Con un retraso de casi dos años, debido a las circunstancias, celebróse en Junio del año pasado las Bodas de Plata de la Mutualidad Catequística de Rentería, entidad que preside nuestro distinguido amigo D. Tomás Gastaminza, director-gerente de la importante Empresa "Sociedad de Tejidos de Lino de Rentería, S. A.", y que a la sazón dirigía el celoso presbítero, coadjutor de la parroquia renteriana, D. Benito Urteaga Otegui, fallecido cuatro meses más tarde.

La Mutualidad Catequística, fundada en Agosto de 1918, tenía, por lo tanto, en Junio de 1945, no 25 años, sino casi 27. Por eso décimos líneas más arriba que la efemérides se festejó con un retraso de casi dos años.

Pues bien: celebróse al fin y los actos que con tal motivo tuvieron lugar revistieron la máxima solemnidad.

En primer lugar, a las diez de la mañana del domingo 17 del mes sexto, se cantó una hermosa Misa Mayor, en la iglesia parroquial renteriana, que se aplicó en sufragio del alma de los bienhechores y mutualistas fallecidos, rezándose, seguidamente, un responso por la misma intención.

Acabado el acto anterior, tuvo lugar en el "Cinema-Rentería" una muy nutrida y animada Asamblea de la Mutualidad.

El salón del "Cinema-Rentería" apareció repleto. Los padres de los muchachos habíanse instalado en el patio de butacas. Los chicos de uno y otro sexo, en el espacioso anfiteatro.

La Asamblea fué presidida por el presidente de la Diputación y en aquel momento gobernador interino de la Provincia, D. Agustín Brunet, que sentó a su derecha e izquierda, respectivamente, al párroco y al alcalde de la villa.

Iniciado el simpático acto con la invocación a la Santísima Trinidad, cantaron los niños luego el Himno a la Mutualidad, que fué muy aplaudido.

Más tarde, el presidente de la Mutualidad, señor Gastaminza, dió lectura de una interesante y documentada Memoria, cuyo preámbulo histórico-expositivo decía así:

"Excmo. Sr., muy dignas Autoridades Eclesiásticas y Civiles, Sr. Director de la Caja de Ahorros Provincial, invitados, mutualistas y asistentes todos a este acto:

En nombre de la Mutualidad Catequista, cuya presidencia, aunque inmerecidamente, ostento, me dirijo a vosotros, con ocasión de celebrar la misma el vigésimoquinto aniversario de su fundación, sus Bodas de Plata.

Esta memorable celebración nos invita a concentrar nuestra atención en esta, si queréis, humilde institución; dirigir una mirada retrospectiva acerca de su fundación, de las colaboraciones que ha recibido en el curso de su vida, de los óptimos frutos que ha rendido y, como lógica consecuencia de ello, la estima que se merece y los esfuerzos que deben desenvolverse en el futuro para su prosperidad, que no significa sino el acrecentamiento de los bienes morales y materiales que reporta a los afiliados mutualistas.

Eran comienzos del presente siglo cuando la Excelentísima Diputación, con su alteza de miras, buscando el bien de sus administrados, extendió la acción de su

meritísima Caja de Ahorros Provincial, que tantos bienes ha reportado, prestando abundantes medios para el progreso y desenvolvimiento de esta Provincia, y para inculcar en sus habitantes el espíritu de ahorro, extendió, digo, esta acción a la niñez y juventud por medio de las Mutualidades, que permitiesen inculcar desde los primeros años en los individuos el espíritu de previsión y de ahorro. El Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Vitoria, Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay, hizose eco de la orientación tan cristiana de la Excmo. Diputación de Guipúzcoa y quiso que se acoplara a la labor espiritual y de formación religiosa de las catequesis de las Mutualidades, encomendando esta misión a su Secretario, y más tarde Obispo de Oviedo, Doctor D. Justo Echeguren.

No fueron sordas a este llamamiento las catequesis de esta Provincia; y así, luego surgieron las Mutualidades Catequísticas, entre otras, de San Sebastián, Vergara, Oñate, Eibar, Oyarzun y ésta de la Villa de Rentería.

Desde el primer momento la Caja de Ahorros Provincial prestó, para la fundación, todo apoyo y facilidad a esta última, destacándose en esta labor de organización y propaganda la gestión del malogrado e inteligente alto empleado de la misma D. Gregorio Múgica, que, con las conferencias que dió y los consejos y orientaciones que prestó, contribuyó grandemente al éxito de la fundación, quedando constituida la Junta el día 7 de Mayo de 1918, ocupando el cargo de Consiliario, el Coadjutor D. Gervasio Albisu, el de Presidente, éste que tiene el honor de dirigiros la palabra, y de vocales, D. Rafael Garmendia, D. José Navascués, D. Valeriano Echeverría y D. Jenaro Bermejo.

Dió comienzo el funcionamiento de la Mutualidad el primer domingo de Agosto del mismo año.

La labor fué constante y tenaz; la disposición del público, excelente, y los resultados, que luego los apuntaremos, brillantes, de suerte que permitieron hacerle llegar a la Mutualidad al primer lugar entre todas las de la Provincia por el número de mutualistas y por la cuantía de las aportaciones; pero es de absoluta justicia destacar que estos resultados fueron fruto, en primerísimo y preeminente lugar, de la acción del Clero, al que venía presidiendo su digno Párroco Sr. Ayestarán, y en la que es fuerza señalar la de su Consiliario, don Gervasio Albisu, que, llevado del entusiasmo que abrigaba por el éxito de la Mutualidad y la consecución de los fines que con ella se propugnaban, no perdonó sacrificio; la del Coadjutor, D. Benito Urteaga, que, aunque sin herir su modestia, fuerza es consignar la labor que desde su fundación hasta el día de hoy ha venido realizando, siendo hoy en día el alma viviente de la Institución. No puede menos de prestarse tampoco hoy un voto expresivo de reconocimiento y de gracias a las numerosas señoritas que han desfilado en el transcurso de estos años por la Mutualidad, laborando en la recogida de cuotas y en el asiento de ellas; y uno, muy especial, a la memoria de D. Francisco Lartigue (q. e. p. d.), que durante tantos años y con abnegación ejemplar fué llevando los libros de la Mutualidad.

Y en este punto de colaboración, ¿qué diremos de la Caja de Ahorros Provincial? Ella ha sido el fundamento y base de la Institución; a ella se le han ido

entregando semanalmente, desde la iniciación de las actividades de la Mutualidad, los fondos que aportaban los mutualistas y ella ha sabido entregar con toda puntualidad, bien las devoluciones que solicitaban los mutualistas, de los fondos de ahorro, bien las dotes de prevención, al vencimiento de las edades de los mutualistas, para la creación de sus dotes. Siempre se ha encontrado en la Caja de Ahorros toda suerte de facilidades, toda suerte de cooperaciones y de estímulos que, incluso, se traducían en donaciones que periódicamente han venido distribuyéndose entre los mutualistas, donaciones que en el transcurso de los años han sumado 25.000 pesetas. Reciba, pues, la Caja de Ahorros Provincial, con esta ocasión, el testimonio del más vivo reconocimiento y gratitud de esta Mutualidad.

Respecto a los frutos que ha reportado esta Mutualidad, ¿qué diremos? Es el primero y más fundamental de todos, la inculcación del espíritu de ahorro; y a este respecto, si nos fijamos en que la aportación de fondos llevada a cabo por los mutualistas en el transcurso desde su fundación, alcanza a 779.405,65 pesetas hasta el año 43, aportación llevada a cabo por fracciones ínfimas semanales, en su mayoría inferiores a la peseta. ¿Qué suma de imposiciones representa? ¿Qué suma de actos creadores de hábitos de ahorro, que es, principalmente, lo que pretende la Institución?

Si ahora pasamos a los bienes materiales logrados, si nos fijamos en que los intereses devengados por los fondos y las bonificaciones e intereses logrados por dote suman la cifra de 639.861,54 pesetas, veremos que las devoluciones practicadas con acrecentamiento de lo que estas cifras significan, han tenido, forzosamente, que subvenir a muchas necesidades y prestar muchas soluciones y auxilios en las situaciones diversas de individuos y familias.

Dedúscense de todo lo expuesto la bondad de la Institución y la necesidad de que cada vez adquiera más

pujanza y vigor, empezando por recobrar la posición preeminente que entre las Mutualidades de la provincia un día tuviera, orientado todo al perfeccionamiento del individuo con la creación en él de hábitos virtuosos; y con ella, al bienestar y felicidad de la familia y engrandecimiento del pueblo y de la Patria, a lo que todos debemos aspirar."

No podemos, tampoco, sustraernos a la tentación de reproducir, va que no la Memoria completa, algunos de los curiosos y alentadores datos contenidos en la misma.

Así, por ejemplo, diremos que los mutualistas inscriptos desde 1918 sumaban 3.324. Los existentes dentro de la entidad en 1945 alcanzaban la cifra de 1498.

Intereses devengados durante 25 años: 493.325'30 pesetas; por bonificaciones del Estado: 121.536'24. Total—contadas las 779.405'65 por imposiciones y las 25.000 de premios de constancia de la Caja de Ahorros Provincial—un millón cuatrocientas diecinueve mil doscientas sesenta y siete pesetas con diecinueve céntimos.

Lo distribuido por la Mutualidad en los 25 años entre mutualistas enfermos y accidentados se elevaba a muy cerca de 29.000 pesetas.

En el mismo tiempo había socorrido a 215 familias con 30 pesetas por cada mutualista fallecido, ascendiendo lo distribuido a pesetas 6.450.

La lectura de la Memoria fué subrayada con una cerrada ovación. Y seguidamente, el Jefe de Mutualidades infantiles de la Caja de Ahorros Provincial disertó brillantemente acerca del Ahorro Infantil, exponiendo con amena claridad las características del mismo, su importancia, sus ventajas y sus frutos.

Cerró el acto el presidente de la Diputación con una cariñosa exhortación a proseguir la ruta emprendida hasta darle victoriosa cima.

Francisco Urquizu

CONTRATISTA

Plaza Lasurtegui, n.º 7
PONFERRADA (León)

Fueros, 18, 3.º - Teléfono 61-96
RENTERIA

Unos minutos ante el tablado de León Salvador

—El reloj, la cadena con su pandentif, el monedero y los duros que tengo en esta mano... ¡en los doce duros!

¿Hay quien lo quiera?... ¿Hay quien lo desea?

Extendía hacia el público su puño cerrado, del que colgaban la cadena, el reloj y el monedero de alpaca. Se reía, guiñando los ojos:

—¡AL TURRÓN!

Se quitaba, con la izquierda, el sombrero y elevando la mirada a lo alto:

—San Antonio: si salgo bien de ésta, una libra de aceite...

Seguía con el puño cerrado, inmóvil y guasón.

—¿La cadena? Dice que no le he dao cadena. En Santoña te la darán... ¡perpetua!

Esparcía su vista por el público. Volvía a reirse. Deslizaba dos de sus dedos en V por debajo de su nariz, haciendo el gesto de quien está "a dos velas", y exclamaba, meneando de arriba abajo la cabeza:

—¡Qué gente habéis venido de Goyerri y por ahí!

* * *

Este era el León Salvador de hace veinte años, cuando vendía relojes suizos y despertadores de saldo.

El León Salvador de nuestros días ya no vende relojes, ni monederos, ni introduce su zarpa en el cajón de los machacantes para brindar a los remisos con "turrón" invisible de plata.

Hoy vende peines, medallitas, estuches de afeitar, cuchillas "El Piel Roja", navajas. Está ronco y habla a un micrófono de solapa conectado con dos altavoces. Pero es el mismo de antes, el de siempre. El mejor charlatán que corre por las ferias de España. El que mejor conoce el paño, y el que con más habilidad trasiega a sus bolsillos los dineros del "respetable".

Su secreto es un secreto a voces. Es el secreto de su rostro feo y negruzco, de pan de munición, pero expresivo, elástico y cambiante; que se puebla de arrugas y surcos cuando guiña los ojos; que pasa, en un relámpago de la risa a la seriedad, y otra vez a la risa, una risa guasona y falsa, de dientes de oro, que parece, decir a cada instante:

—¡Qué granuja soy! ¡Cómo os engaño!

Es el secreto de sus ojos menudos, llenos de picardía, guiñando casi siempre, como dos grietas negras bordeadas de patas de gallo. Ojos que miran y no ven, y ven cuando parece que no miran.

Y es, en fin, el secreto de su oratoria de tablado, directa, realista, elocuente, empedrada de apóstrofes, de incisos, de sombreros, de fingidos enfados, de réplicas donosas a supuestas interrupciones, de salidas de humor. Siempre los mismos temas, pero dichos tan bien, gesticulados con tanta sombra, que quien le oye diez veces, piensa que le oye por vez primera.

(La una. Como aún es pronto para sentarse en la terraza del café, vamos a oírle unos minutos.)



—¿Que qué voy a sacar ahora? ¡Señores! Lo que nunca se ha visto. Arrodillarse y echar romero, que pasa la Virgen. ¡Qué barbaridad! ¡Mírenla, qué preciosa! La medalla de la Virgen del Pilar en su camarín. (Se alza el sombrero.) El que la lleve al cuello con fe y devoción, señores, yo no digo que le caerá el "gordo", pero que le caen los "veinte iguales", eso es viejo.

(Besa la medalla.) ¡Qué barbaridad! (Mirándola con pena.) Os voy a vender como Judas vendió a Cristo. Judas vendió a Cristo, que era el hombre más grande del Universo, por una porquería. Yo vendo lo mejor del mundo, no por treinta dineros, ni por veinte, ni por diez, ni por ocho. La medalla de oro con su cadena, ¡un duro!

¿Hay quien lo quiera? ¿Hay quien la desee? Gracias, caballero. Una para aquel señor. Otra, para aquel caballero. Otra, para aquella señora. Otra más para allá...

(Se encara con un supuesto interruptor.) No señora; no es oro de ley. Si fuera oro de ley, los cincuenta gramos tendrían que valer mil pesetas. Esto está marcado para los comerciantes en cinco duros. Pero yo no lo vendo en cinco duros, señores. La cadena con la medalla, ¡cinco pesetas!

¿Hay quien la quiere? Otra para aquel sacerdote. Toma: cuatro duros de vuelta. Y otra más para allá. Y otra más. Y otra más...

¿Cómo? ¿Que no hay dinero? Sí que hay dinero. Tú, no; ya lo sé. ¡Si te conoceré! A ti, oye: a ti te regalo la medalla, la cadena y cincuenta pesetas de turrón y no lo coges, porque tú no tiés un duro.

¡Señores! ¡Qué mejor regalo para la señora! Llegaréis a casa y os recibirá con un morro así de largo: "¿De fiestas, eh?" Te fuiste para un día y te quedaste cuatro. ¡Sinvergüenza! Y los chicos preguntando por papá". Y le decís: "Calla, tonta, que te traigo un regalo..." Y le das la medalla. Y ella os dará un abrazo... "¡Cuánto te quiero!", aunque después se arme la de San Quintín.

Quien dice los casados, dice los jóvenes. "Mamá, mira lo que te traigo; me ha costado diez duros". "Calla...—os dirá—que no lo sepa tu padre".

(León vuelve a fingir que le interrumpen.) ¿Qué? No. Yo no cambio, señorita. Cuando yo me casé, me gustaba mi mujer más que ninguna. Ahora me gustan otras más que mi mujer. Pero yo soy católico, apóstolico, romano, y como no puedo cambiar, ¡me aguantó!

• ¿Hay quien la quiere? ¿Hay quien la desea? Aprovechen, que la retiro. ¿No hay quien quiera otra?

(Cambia de tono.) Llevo cincuenta y tres años viviendo del cuento. Como los nietos de Calleja, que están viviendo de los cuentos que les dejó su abuelo. ¿Qué? Gracias, caballero. Otra allá. Y otra, allá. Toma, las vueltas.

(Besando una de las medallas.) ¡Adiós! A Dios se le da un disgusto vendiendo esto por este precio.

(Con ademán adolecido.) ¡Pobre León Salvador! Mártir, sí; lo juro por la gloria de mi madre (besando el pulgar.) Mártir de las maldiciones que me echan los del gremio, los comerciantes. "¡Maldita sea tu estampa, reladrón! ¡Así revientes de repente; que nos estás poniendo el cocido tres kilómetros más alto que la luna!" Pero, ¿qué me importa? Yo vendo la verdad, el evangelio, aunque me insulten. Mártir. ¡San León!, dirán, cuando me muera, los labradores. "¡San León, agua!" "Sí, hijos míos; ahí tenéis agua —les diré—. ¡Cada melocotón así de gordo! ¡Y sin gusano!"

¿Hay quien desee alguna más? ¿Están todos servidos?... A otra cosa.

(Se ríe.) Oigo ahí a una señora que está diciendo: "Tan feo y ¡hay que ver lo que vende!" ¿Qué tiene que ver, señora? Más negro es San Fermín y ¡mire usted si es grande, y si le festejan en Pamplona y en Pasajes Ancho!...

¿Hojas de afeitar? Ahora voy. ¡Señores! Descubrirse, que ahora viene lo bueno. Las legítimas hojas de afeitar "Piel Roja". Para las pieles delicadas. Para las barbas duras. ¡Señores, qué suavidad! Parece la caricia de una mujer, señores.

Las hojas de afeitar que les cuestan a ustedes en las tiendas a peseta la hoja; las hojas de afeitar de acero extrafino; aquí, el paquete de cinco hojas, ni cinco, ni cuatro, ni tres pesetas. ¡A peseta!

Uno para allá. Otra para aquel señor. Otra para aquel caballero. ¿Le han servido, señor? ¡Ortega! Vete allí, so primo. Allí, a la derecha. Vete siempre a la derecha, que si no te darán un estacazo. ¡Corre!, que te voy a tener que poner un gasógeno en el trasero.

Y otro más. Y otro más. Toma: cuatro de vuelta. ¡Señores! Cien mil; ¿qué digo cien mil?; más de un millón de hojas llevo vendidas... Otra más... ¡Qué barbaridad!... Ortega, ¿que pasa?; ¿te da miedo? Ha

visto un valenciano con garröte y cree que le van a pegar. No, hombre. Vete allí, que si te pega a ti, a mí no me hace daño.

El comerciante, cuando vende un objeto, no engaña, señores. Los únicos que podemos engañar somos nosotros.

¿Hojas azules? No me queda ninguna. Las he vendido todas hace un rato.

¿No quieren más? ¿No las desean? Al corral.

Desde los siete años estoy trabajando. Porque, señores, si a mí me dicen: "Toma tres millones y no trabajes más", yo les diría: "No me interesa". A mí me gusta trabajar, señores. Soy el que más fácil gana los dineros en España. El que más ha vendido. Tengo billetes como para parar un tren.

(Lanzando una mirada conmisericordiosa hacia los charlatanes de la plaza.) ¡Mirarlos! ¡Cómo gritan los novilleros! ¡Habrá que ver las maldiciones que me echarán! León Salvador viajando en auto y ellos en los topes, o con billete kilométrico de tacón de carretera. Y es que no saben una cosa: que León Salvador sólo hay uno en España.

(Finge encararse con un mozalbete.) Ahora irás a casa y le dirás a tu padre: "Papá, me he estado riendo con un hombre viejo que tenía una cara que parecía un pan de munición". Y tu padre te dirá: "Te has estado riendo del hombre más grande de España; del que mejor vende; del que más duros ha ganao". Porque, señores: algo tiene el agua cuando la bendicen. Yo llevo cincuenta años viniendo a Rentería, vendiendo género, y nadie me ha conocido la trampa. Si yo vendiera chatarra; si yo diera malo por bueno, no me comprarían. Pero me compran, señores. Me quitan el género de las manos. Y es que lo que yo vendo es la verdad, el evangelio.

León Salvador se dispone, ahora, a vender navajas, unas navajas anchas, complicadas; con tres cortes, punzón, descorchador, abrelatas, destornillador y demás útiles inútiles.

Seguiríamos oyéndole, pero el sol de la Plaza del Ferial, este solazo del mediodía, vertical, plúmbeo y cabezón, me está abrasando el cráneo.

—¿Qué? ¿Nos vamos al Café Alameda?

—Ahora mismo...

J. M.^a I.

(Adaptación de una crónica de "Pregón".)

argón
SUMINISTROS INDUSTRIALES

Calle Alfonso XI, 9
Teléfono 62-62

Telegramas: ARGON

RENTERIA



Sor Isabel Balaqué cumplió 50 años de Hija de la Caridad

Con tal ocasión, la Superiora del Asilo - Hospital recibió, de dentro y fuera de su Comunidad y de Rentería, bien elocuentes pruebas de cuánto se la quiere y admira.

La revista RENTERIA, pregón, en sus fechas patronales, de cuanto digno de ser destacado haya tenido lugar en el pueblo, no puede silenciar un acto tan emotivo y merecido como el homenaje que se rindió recientemente a la Superiora del Asilo-Hospital de nuestra Villa, Sor Isabel Balaqué, con ocasión de celebrar la benemérita monja sus Bodas de Oro de religiosa Hija de la Caridad.

Sor Isabel, cuya modestia es tan grande como sus méritos, hizo cuanto estuvo en su mano para que la señalada fecha pasara inadvertida. Y tanto lo logró, que ni los señores que componen la Junta Administrativa del Asilo ni el Cabildo Parroquial supieron, hasta el mismo día, que el acontecimiento iba a tener lugar.

Sin embargo de tal falta de propaganda, fueron numerosísimos los testimonios de cariño y admiración recibidos en la señalada fecha por la benemérita Superiora.

Asocióse al merecido homenaje D. Toribio Sobre-

villa, párroco de la localidad riojana de Cenicero, en la que Sor Isabel pasó más de 44 años dedicada a la enseñanza. A su cargo corrieron la función religiosa que con tal motivo se celebró y la oración sagrada pronunciada después de aquélla.

También estuvieron presentes en él numerosas representaciones de la Comunidad de San Vicente de Paúl, a la que pertenece Sor Isabel, llegadas de muchos puntos de la Provincia, así como el Cabildo Parroquial, la Junta del Asilo y otras delegaciones.

Durante la misa, un grupo de señoritas de la localidad cantó bellos motetes.

Por la tarde celebróse en el Asilo una animada fiesta, durante la que se desarrolló un ameno programa cómico-lírico-folklorico.

La homenajead—a la que aprovechamos la oportunidad de felicitar respetuosamente—agradeció, en emocionadas frases, tantas elocuentes muestras de sincero afecto.

La revista RENTERIA une su voz al coro de las incontables que piden continuamente al Señor una larga vida para la modesta y ejemplar Hija de la Caridad.

Y NO LO DIGO POR MAL.....

por Segundo Xerífico

Nací, en ya lejano día,
en una villa preciosa,
población la más hermosa...
(He mentado a Rentería...)
Plena de grata armonía;
risueña, alegre, coqueta,
acogedora y discreta
para todo personal.
Y no lo digo por mal...

x x x

¿Qué es ya de mí población,
por demás desfigurada,
que en torpezas zarandeada
inoita a la compasión?
¿Para qué la confusión
de esas obras empezadas?
¿Cuándo estarán terminadas?
¿Por Pascua o por Carnaval?
Y no lo digo por mal...

¿Dónde el kiosco fué a parar?
¿Dónde la hermosa Alameda?
¿Dónde su altiva arboleda?
¿Nadie respuesta me da?
Si al aire pudiera hablar
de nuestra Villa querida,
¡ay! ¡Cuánta ilusión dormida,
quisiera resucitar!...
Y no lo digo por mal...

x x x

¿Por qué, siendo tan hermosa,
te tienen enmascarada?
Yo te veo preocupada,
y te contemplo llorosa;
te agobia la fealdad
y el ver que, aunque el tiempo pasa,
sigue en desorden tu casa,
como un barco en vendaval...
Y no lo digo por mal...

PROBLEMA DEL FUMADOR

Pensando está D. Clemente
Cómo se las compondrá
Para pasar la "decena"
Con el tabaco que dán.

Pues es lo que él se dice:
Si del cedazo hago uso
Para el polvo eliminar
Y retiro las "estacas",
¿Qué me queda para fumar?

El combustible no es bueno;
Y es una cosa palmaria:
Lo que da la Arrendataria
No es tabaco, que es... veneno.

Ante esto, el dilema es duro,
Aunque tiene solución:
No fumar tan... a menudo
O... morir sin remisión.

M. T. C.

CONSTRUCCIONES
MECANICAS

José León Olascoaga



TORNOS
LIMADORAS
CEPILLOS PUENTE

Marca registrada

«SANSON»

RENTERIA

Teléfono 60-98

José Lizarazu

Contratista de Obras

Calle María de Lezo, 1
Teléfono 60-14

RENTERIA

MERCERIA

Casa Quiroga

CONFECCIONES, VAINICAS A MAQUINA
FAJAS A MEDIDA

Viteri, núm. 13

RENTERIA

BAR

ONGUI - ETORRI

JOSE AGUIRRE

Selectas bebidas y bocadillos

Capitanenea, 5

RENTERIA

PASTELERIA

« FELI »

Tartas, Pasteles, Pastas y Bombonería
Si desea un buen helado, visite esta Casa

Calle Viteri, 19. - RENTERIA

SERRERIA MECANICA

JUAN ALTUBE

Teléfono 62-76

Viteri, 41

RENTERIA

ZAPATERIA

Se arregla y hace toda clase de
calzado sobre medida. - Venta de
calzado y artículos para zapatero

ISIDRO BENGOCHEA
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE GOMA

SANCHOENEA, 31 Y CAPITANENEA, 15
RENTERIA

Bar GARBI

RESTAURANTE ECONOMICO
Vinos, licores y cervezas

Gamón, 6

RENTERIA

PAJA Y PIENSOS

Pío Echeverría

Santa Clara, 2

Teléfono 60-67

FEDERICO SCHNEIDHOFER

FOTOGRAFO

Especialidad en trabajos industriales.
Retratos de Bodas. Grupos.
Niños y Comuniones.

Plaza Ferial, 1, 2.º

RENTERIA

Bar AURRERA

ULTRAMARINOS Y BEBIDAS
Fábrica de sifones y gaseosas

Zubiaurre, 1 (Camino de Lezo)

LIBRERIA - PAPELERIA
OBJETOS DE ESCRITORIO

CASA ADURIZ

VITERI, 14 BIS
TELEF. 62 - 30

RENTERIA

Bar Paraiso

Especialidad en bocadillos, meriendas.
Vinos, sidras y licores

Sancho-Enea, 4

RENTERIA

Tintorería OARSO

TIMOTEO ECHEVERRIA

Aránzazu - enea

Teléfono 60 - 38

Esmero - Rapidez - Economía

Fábrica de rosarios
y objetos religiosos

Ignacio Gaztelumendi

Calle L. Alduncín RENTERIA

ANTONIO MASSA

Bicicletas
Cromado y niquelado

Avenida de la Gloriosa Navarra, 3
RENTERIA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Arruebarrena

Medio, 9 RENTERIA

Noé García

Taller de linternería y pintura

Plaza de los Fueros Teléfono 61-29
RENTERIA

Adela Huguet

Manufactura de géneros de punto

RENTERIA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

JOSE ECHEVESTE

Viteri, 11 Teléfono 63-32

RENTERIA

Taller de Linternería y Pintura

Guillermo Ascasibar

Teléfono 61-80

Magdalena, 34 RENTERIA

PANADERIA

Santa Clara

RENTERIA

BAR - RESTAURANTE

El Sindicato

Selecta cocina :: Módicos precios
:: Vinos y sidras insuperables ::

Magdalena, 38 (Frente al Cuartel)

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Félix Novoa

(Sucesor de Y. Lecuona)

Viteri, 2 Teléfono 60-15

RENTERIA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Domingo Díaz

Viteri, 28 Teléfono 62-14

RENTERIA

PANADERIA

— de —

Pedro Albisu

Magdalena RENTERIA

EL CARRO PASA...

—¡Aidaaa!...

La exclamación, repetida monótonamente a lo largo de la calle, va acompañada de una invitación del *akullu*, que marca círculos invisibles en el aire. Es el único grito que domina la placidez de la mañana soleada, de estas mañanas callejeras que comienzan a templarse con un sol convaleciente de verano retrasado.

El boyero, dueño del asfalto, marcha por delante; lleva la boina volcada sobre la frente, a modo de visera, una colilla apagada que se pierde en la comisura de los labios, y se diría, al verlo tan alejado de la yunta que cansinamente le sigue, que hay en su paso medido y en la mirada recelosa, un mucho de inquietud.

Mejor estaría su figura, su estampa clásica, enmarcada en un paisaje de égloga, junto al riachuelo saturado de rumores y bordeando manzanos florecidos, o por la calzada fangosa que cruza mullido helechal, mientras la *chirrischa*, esa música estridente de los ejes resacos y brillantes, deja la estela aguda del laboreo de nuestros campos...

Pero no; el aldeano, los bueyes y el vehículo que arrastran, discurren por caminos urbanos, sembrando entre la gente que los contempla una huella de desasosiego, cuando no un hito de mudo estupor. ¿Desde cuándo—se pregunta uno—esos bueyes valetudinarios corren las calles de la Villa ensartados a un carrromato de semejante jaez?...

Porque si bien es verdad que el aldeano y su pareja bovina no traen al espectador otra emoción que la puramente lírica, salpicada de jugosa poesía rural, el carro bamboleante, su factura de construcción absurda y la balumba de la carga, llena de extraños sonos, deposita en el ánimo de quien lo presencia todo un mundo de funeraria inquietud. Como dice al verlo cierto amigo mío, que presume de vándulo cuando no es más que un fenicio vulgar, "ese carro es un carro que lleva frío a los dientes y hace arrugas en el corazón"... Y cuando mi amigo dice esto, dice una gran verdad.

Entré en hondas sospechas una tarde de invierno, en la que el viento y el *sirimiri*, velando la última luz del día, echaban minúsculas refringencias sobre los tejados chorreantes, que iban a perderse en la noche. Si digo que cuando corría yo pegado a las paredes con intención de acercarme al fúnebre carruaje, me latía el corazón con violencia, habré cerrado las puertas a toda suspicacia venal. Pero, salvada la corta distancia, hube de detenerme porque, de momento, a más no me

atreví. ¡Ah! ¿Luego era verdad?... Bajo las diminutas ruedas del inquietante carrromato, cuya techumbre alcanzaba la altura de los balcones, iba quedando un reguero rojo, viscoso... que se ensanchaba con rapidez sobre los húmedos adoquines...

El boyero se había adelantado aún más para hablar con alguien, y el carro se detuvo. Fué entonces cuando me decidí a bordearlo para alcanzar su parte trasera, por si desde allí se podía atisbar algo del interior.

El carro, pintado de verde aceituna, chorreaba flúido *sirimiri*. Quedé sobrecogido ante el recio maderamen de su osamenta, ante el hermetismo de sus rendijas. ¿Por qué aquellas persianas tupidas de los costados? ¿Por qué aquel ácido y amargo olor que se filtraba por ellas? ¿Qué hacía allá, perdido en la imponente altura del techo, aquel irrisorio y metálico pescante? ¿Dónde estaba, dónde, el auriga estafalario que se sentaba en él?...

Pero estaba decidido a todo y llegué al final.

Tiré con fuerza de la falleba, y la recia puerta cedió lo suficiente para que yo introdujese la cabeza en el interior. En la oscuridad, apenas fundida por leve claridad que tamizaban las persianas, percibí unas masas de carne, verdaderas piltrafas, bañadas en sangre; y sobre el suelo forrado de zinc y de un enorme caldero que estaba junto a la puerta, parecía querer escapar una terrible cabeza despellejada, con las mandíbulas horrosas al aire, y unos ojos desorbitados, como claraboyas fosforescentes, que habían apresado en sus pupilas vitrificadas todo el terror y el último alarido del descuartizamiento...

Quise escapar raudo, pero no pude; mi paso era torpe. Pasé lento junto a los bueyes y me estremecí de nuevo. Los ojos de aquellos pobres animales, llenos de extravío, me miraban suplicantes a través del *kopetacúa*; no era aquella, no, la mirada plácida, amasada de eternidad, de todos los rumiantes; aquellos ojos cuajados de pavor, parecían querer hablarme. Los bueyes se impacientaban, deseando romper el yugo que les unía al carro de la muerte; sus fauces resacas y rechinantes no daban al aire el flameo de las babas cristalinas... Entonces sí, al ver aquello, conseguí correr.

Todavía hoy, en las noches de insomnio, cuando la zarabanda de ideas y fantasías adquieren el vértigo de un carrussel de feria, viene a mezclarse con la imagen del carro de la muerte, el recuerdo de madame

FOTOGRAFIA DE EUGENIO FIGURSKI

¡ATENCIÓN!

Durante las fiestas no dejen de retratarse en esta fotografía. Retratos de boda, grupos de familia, ampliaciones y toda clase de fotografías. Trabajos para aficionados, entrega rápida. Abierto los domingos y días festivos.

CAMINO DE LEZO
TELEFONO 60-94

RENTERIA

Dupont. ¡Ah, mi vieja amiga! ¡Cómo hubiera gozado ella, hiperestésica y llena de vibraciones, asociándose a las vicisitudes del carro macabro!

Recuerdo a madame siempre igual: vieja, gorda, de carnes flácidas salpicadas de pecas, sentada frente al espejo ovalado y envuelta en una amplia *matiné* de festones. La recuerdo así, con las tenacillas de rizar en el infiernillo y como si un enjambre de maripositas de papel, hechas coquetones lacitos, se hubiera posado en su cabellera estropajosa y recogida. Un olor a zanahorias y coles de Bruselas, su guiso favorito, llegaba de la cocina, y ella, haciendo inciso en el chorro de la parla, llamaba al rubio "Jacot", que, bigotudo y ronroneante, saltaba al regazo, mientras su dueña, con empaque de vieja *vedette*, se ponía sobre el cutis marchito un borbón de polvos de arroz.

No sé si madame en tiempos pretéritos sintió atracción por la cocaína, pero cuando yo la conocí, rota ya la cinta de los sesenta años, se encontraba en la última fase del *pernod*. Algo muy macerado en alcohol barbotaba en su cerebro, porque una tendencia malsana, hecha de aberraciones, tiraba de ella con fuerza incontenible a todo lo truculento que se bañase en sangre. Jack "el destripador", Landrú, el vampiro de Düsseldorf, los fosos de La Morgue y el Museo Grevin, eran los temas favoritos de sus terribles conversaciones, llenas de grandes visajes y enormes parpadeos. Y soñaba con fantasmas estupefacientes que se apuñalaban, y con danzas macabras de niños decapitados... Entre rizos de tenacillas y munificentes

coloquios con el frasco del *pernod*, discurría la existencia atormentada de madame; unas veces somnolienta, otras viviendo con agitación y morboso frenesí el mundillo fantasmagórico de sus carátulas monstruosas...

¡Pobre madame Dupont! ¿Vivirá todavía? ¿Será posible que no haya alcanzado los triunfos maravillosos del Dr. Petiot? Trabajo me cuesta creer que la vieja Madame no haya participado "in mente" de tan opípara orgía de sangre. ¡Con qué exaltación me diría, tomándome las manos: "Oh, mon petit ami; ce docteur est un charmant garçon!"...

Efectivamente, nada mejor que ese carro desgraciado y de mal agüero, para que el Dr. Petiot transportara en él a sus víctimas camino de la cámara fatídica...

Gentes de espíritu sencillo, de ingenuas explicaciones para todo lo que nos rodea, me han asegurado muy serias que este carro de la muerte, este ataúd gigantesco y asombroso, rinde su periplo urbano en el Matadero Municipal. Yo, la verdad, respeto toda ajena opinión y no deseo empeñarme en empresas inútiles, porque tan difícil es desarraigar de ciertas mentes tópicos vulgares, como pretender volver río arriba las aguas que se precipitan en el mar.

El carro está ahí; acaba de doblar la esquina. Que cada uno, con ánimo sereno, contemple su deslizamiento siniestro... y que reflexione sobre lo que se acaba de decir.

SHANTI DE OARSO.

NUMEROS CANTAN

Delegación Sindical Comarcal

Para que nuestros lectores tengan noticia de las actividades de la Delegación Sindical Comarcal de Rentería, en relación con los servicios de la Vicesecretaría de Ordenación Social, vamos a incluir algunos detalles numéricos de verdadera elocuencia, referentes al pasado año de 1945.

Helos a continuación:

CONSULTAS

Sobre despidos: verbales, 67; escritas, 1.

Sobre vacaciones: verbales, 20.

Sobre accidentes: verbales, 10.

Sobre "plus de carestía de vida": verbales, 11; escritas, 1.

Sobre "plus de cargas familiares": verbales, 134; escritas, 2.

Sobre atrasos de salarios: verbales, 35.

Sobre dietas: verbales, 1.

Sobre aprendizaje: verbales, 25.

Sobre vacaciones de aprendices: verbales: 10.

Sobre jornada: verbales, 2.

Sobre horas extraordinarias: verbales, 31.

Sobre descanso dominical: verbales, 36.

Sobre salidas y viajes: verbales, 1.

Sobre trabajo a destajo: verbales, 7.

Total de consultas: 394, de las cuales 390 verbales.

CONCILIACIONES

Celebradas, 13.

Con avenencia, 7.

Sin avenencia, 6.

Por despido, 7.

Por otros diversos motivos, 6.

Pagos de atrasos e indemnizaciones conseguidas: 46.915,45 pesetas. De ellas, 10.915,55 en actos de conciliación con avenencia.

* * *

Como ampliación de los datos precedentes—y por desconocerse las cantidades falladas por la Magistratura, es conveniente hacer constar que la cifra total de las indemnizaciones conseguidas corresponde, sólo, a tres actos celebrados en la misma.

De los otros tres, es conveniente hacer constar que uno de ellos abarcaba el despido de un considerable número de obreros de determinada Empresa, todos los cuales hubieron de ser readmitidos en sus puestos de trabajo.

El segundo fué desestimado, por haberse considerado justificado el motivo del despido.

Y el tercero fué comunicado después de confeccionada la Memoria anual de donde nosotros tomamos los datos expuestos. Sin embargo, sabemos que fué favorable al productor, a quien le fué satisfecha determinada cantidad en metálico muy aproximada a las 2.000 pesetas.

CANTIDADES Y BENEFICIARIOS SUBSIDIOS FAMILIARES

He aquí unos interesantísimos datos referentes a las cantidades satisfechas, durante el año pasado, en la rama agrícola de la Comarcal de Rentería.

En Rentería: subsidiados, 54; beneficiarios, 182. Total en pesetas: 50.221,20.

En Lezo: subsidiados, 20; beneficiarios, 67. Total en pesetas: 24.655.

En Oyarzun: subsidiados, 142; beneficiarios, 473. Total: 147.908,50 pesetas.

Total de subsidiados en las tres localidades: 216; beneficiarios, 722; total de pesetas: 222.784,70.

Todos estos datos tienen suficiente elocuencia como para que por sí mismos hagan el elogio de las entidades a las pertenecen.

Proyecto de creación de una nueva villa de Rentería

Grande fué el quebranto que sufrió la villa con el incendio y destrucción de 1638. Arruinada buena parte de las casas del recinto, había que pensar en su reedificación. Tal vez se tuvo en cuenta que, pues se había de edificar la villa casi de nuevo, estaría bien atender a las indicaciones estratégicas en que se pudiera levantar la nueva villa y a la conveniencia de asentarla en lugar propicio. Lo cierto es que el ingeniero don Antonio Gandolfo visitó "de orden de Su Majestad" el lugar adonde se había resuelto que se mudase la villa de Rentería, enfrente del canal del puerto de Pasajes. El sitio elegido fué el punto denominado Basanoaga.

La irregularidad del terreno ofrecía sin duda, dificultades para un trazado conveniente de la nueva Rentería, como se había dado en llamar a la villa que se trataba de emplazar en el lugar indicado. Para obviar la dificultad, se hicieron varios planos, en uno de los cuales se atendía a levantar las murallas a mayor

altura en los puestos bajos, a rebajar el terreno de los más altos para nivelarlos con los inferiores, y a dejar la plaza llana para edificar en ella con más holgura y procurar que los edificios, calles y plazas quedasen cubiertos con la fortificación del recinto.

Se tenía en cuenta que el enemigo no podía conseguir progresos en Guipúzcoa no siendo dueño de la costa, y que para este efecto era conveniente fortificar la punta del Higuer: construir un fuerte en la ermita de San Telmo, terminar la plataforma de Santa Isabel del puerto de Pasajes y, sobre ella, edificar un fuerte de mediana proporción para darse la mano por la sierra con la punta de Higuer. Se trataba también de ampliar la fortificación del castillo de San Sebastián y de fortificar la plaza de Guetaria por la parte del mar y por la de tierra. Se encarecía por último, que para impedir la entrada de un ejército enemigo en la provincia, convenía edificar un fuerte a la distancia de dos o tres leguas de la

frontera y a fin de robustecer este propósito se alegaban fuertes razones de índole estratégica.

Claro está que ese fuerte asentado a dos o tres leguas de la frontera se refería a la nueva villa fortificada de Rentería que se había de emplazar en Basanoaga y se daría la mano con la punta de Higuer, con el fuerte que se construyese sobre la montaña de Santa Isabel de Pasajes, y con la plaza de San Sebastián. Tenía también la ventaja de cubrir el camino real por el que había de pasar el enemigo que se dispusiera a tomar las plazas de San Sebastián y Guetaria y a establecer en la costa marítima contacto con la Armada. Pero su fin militar más destacado sería impedir la entrada del enemigo en el puerto de Pasajes.

La idea fué ardorosamente defendida por el Licenciado Alducín, el personaje civil de más relieve acaso en el historial de Rentería. Fué la suya una ingeniosa defensa apoyada en argumentación silogística a impulsos de un intenso sentimiento de patriotismo local.

El Maestro de Campo, don Juan de Garay informó muy favorablemente el proyecto y escogió el que le pareció mejor entre los planos presentados. Terminó expresando a Su Majestad que fuera servido de mandar resolver se pudiese luego en ejecución el proyecto, ordenando fuese persona muy inteligente a la disposición de ella y señalase los puestos para los templos y edificios públicos y ordenase en buena forma la situación y traza de los particulares, publicando dicha resolución por Cédula despachada en cabeza de la misma villa.

El Rey despachó como se solicitaba, una Cédula que dirigió en 9 de Febrero de 1643 al Concejo, Justicia y Regimiento de la villa de Rentería. En ella ordenaba que se hiciese la fortificación y que enviase a don Diego de Isasi Sarmiento o a otra persona de autoridad, algún ingeniero competente, a trazar las calles, iglesias, plazas y las construcciones militares. Animaba también a los renterianos a que tratasen de mudar a la nueva villa sus casas y habitaciones, y les prometía algunos privilegios de que no pudieran gozar los que no vivieren dentro.

Las obras preliminares debieron de acometerse con extraordinaria actividad de tal suerte que para el 26 de Marzo de dicho año de 1643 quedaron ya trazadas las calles, la iglesia y demás edificios públicos.

A lo que parece, se opuso San Sebastián a la construcción de esta plaza militar por temor a que le pudiera sobrevenir de ahí alguna merma en sus derechos sobre el puerto de Pasajes; en beneficio de Rentería, que era su rival; y alegaba entre otros razonamientos, que los cañones colocados en el alto de Basanoaga, no podrían alcanzar, ni aun los de mayor calibre, a la boca del puerto.

Lo grandioso de la empresa y la serie de infortunios que desde entonces padeció España, impidieron la realización de tan magno proyecto.

De nuevo el Ejército francés invadió nuestro territorio en 1719 y también en 1794, y volvió a tomarse en consideración la idea abandonada de construir la nueva plaza militar.

Lucio ULIA

Barren-Izketa

Ez jun, ene blotza,
baratzera
alako loretxoa
usaltzera:
pozoidun intza dauka
ta liko zera.

Mendi-tontor artara
gaur, blotza,
ez ligo, an baltago
gaur mlrotza:
antxe dezu zure zal
mlrotza.

Ez jun usotxoekin
garleta,
eiztarla an baltezu
gaur gordeta,
aspaldian zu il-nayez
dabil-eta.

Ez jun zure egarria
asetzera
ango bide-ondoko
ibaiera:
tir-ertzean egarriz
liko zera...

II

Zoaz, ostera, lalster
aldarera,
ezti-tantoz ezpañak
bustitzera,
aragi dan ogiaz
indartzera.

Zoaz, an ikusiko
eguzkia
elur-sofieko biziz
estalla:
antxe babes alaya.
kai eztia.

Uso garblak aruntz
garleta,
t'eiztarla, ogitan
zal, gordeta:
uso oro, alai, aren
besoeta.

Uso oyekin, blotza,
ega zalte,
jan ta jan garl ori,
ase-arte...
Eliztarlak ez zaltu
liko, malte.

Luis de Jáuregui

Habla interior

No vayas, corazón mío, al jardín
a gozar del perfume de aquella flor:
tiene rocío venenoso y morirás.

No vayas hoy, corazón, a la sombra
de aquel monte, porque allí está hoy
el gavilán: allí está esperándote la
muerte.

No vayas con las palomitas al
trigal, que allí escondido le tienes hoy
al cazador que hace tiempo anda tras
de ti para matarte.

No vayas a apagar tu sed al río
aquel del borde del camino: en el
cauce mismo del río te morirás de
sed.

II

Vete, en cambio, presuroso al altar,
a gustar con tus labios las gotas de
miel, a fortalecerte con el pan, que
es carne.

Vete, allí verás al sol cubierto con
un vestido de nieve resplandeciente:
allí encontrarás alegre albergue, dulce
puerto.

Las palomas puras vuelan a allí, al
trigal, y el cazador las espera escondido
en el pan: todas las palomas,
gozosas, se posan en sus brazos.

Vuela, corazón, con esas palomas
y come de ese trigo hasta hartarte...
El cazador no te matará, querido mío.

(Versión castellana de la comp. ant.)

Maitasun Kondairatxo

Zure maitasun-kondairatxo
agertu didazu...
No'az gaur arte barruan lertzen,
Mari, euki dezun?

Kezkatzu balen dirdira illuna
somatzen nizuan:
Ikasi gaurtik kezkak ixurtzen
amaren kolkoan.

Zu bezelaxe gaztea izan naiz,
zu bezela, lirain,
ta bizitzaren arrizku gaitzak
ba-dakizkit orain.

Argatik orain ez naiz arritzen
gertatu zaizunaz:
min det, lenago kondairatxo ori
zuri ez entzunaz.

Aingerutxo bat zidan, Maritxu:
egan zijaizen...
grina txar batek moztu zizkitzun
egonk bein baten.

Orduan amets balen argiak
zoratu zinduan,
ta untza bezela, itsatsi zitzaizun
biotzan barruan.

Untza gerora, burnizko kate
biurtu zanean,
erlotz-otza nabaitu zendun
biotzan muiñean.

izutu zidan... Urfotzaren
kizortzaren iges,
hilli zidan, kate gogorra
puskatu eziñez.

Joakabea zihala, zure
negarrok diote...
Urre-kayola, kabia baño
berogo bai-ote?

Maitatzen ez, ta maite zendula
zenon, gezurrez.
"Sansón" zapaldu zezezaken, ta
alako bildurrez...!

Aitegiñaren ontzian etzan
zurutzat ezirik:
ta alare, nola zeuden katea
puskatu eziñik?

Ez dakizula zeorrek ere
negarrez diozu...
Ez egin negar...! Ez al-dezu, ba,
kayola puskatu?

Bide-illunean, Goi-argi-izpiak
haztandu zituten,
ta alde egin zendun, leizera geigo
erori baño len.

Ez egin negar...! Zure bidean
ibiltzen ikasi:
maitasun-kate gezurrezkoitik
gauraz eñ igesi.

Ez egin negar...! Eman eskerrak
Jaunari, Maritxu,
t'ototz-egiaz, gaurko asmolan
jarrailu komentzu.

Orrela Jaunak jarriko dizu
egunen batean
uztarri-lagun maitasuntsua
begien aurrean.

Eta Goi-argiz ezautzen dezun
zure ezkon-laguna
izango zaizu maitasun-kabi
ta uztarri laguna.

Luis de Jáuregui

HISTORIETA DE AMOR

Me has contado tu historieta de
amor... ¿Cómo la has tenido hasta
hoy, María, reventando dentro de ti?

Adivinaba yo en ti el triste res-
plandor de una inquietud: aprende,
desde hoy, a derramar tus congojas
en el pecho de tu madre.

He sido, como tú, joven, y bella
como tú, y conozco ahora los peli-
gros terribles de la vida.

Por eso, no me admiro de lo que
te ha acontecido: siento, el no ha-
berte oído antes la historieta esa.

Eras un angelito, Marichu: ibas
volando... Una mala pasión te cortó
las alas un día.

Entonces, la luz de un sueño te
enloqueció, y se te enroscó, como una
hiedra, dentro del corazón.

Cuando luego, la hiedra se te con-
virtió en cadena de hierro, sentiste el
frío de la muerte en las entrañas del
corazón.

Tuviste miedo... y anduviste hu-
yendo del hielo de la muerte, sin
poder lograr romper la dura cadena.

Que eras desgraciada, lo están di-
ciendo estas tus lágrimas de hoy...
¿Cómo la jaula de oro podrá ser ja-
más, más caliente que el nido?

No amabas, y decías, mintiendo,
que te amabas. ¡Tú, que eres capaz
de aplastar a un Sansón, con tanto
miedo...!

No había miel para ti en la copa
del placer: y, sin embargo, ¿cómo
te hallabas sin poder romper la ca-
dena?

Que tú misma no lo sabes me lo
dices llorando... No llores... ¿No has
roto, pues, la jaula ya?

En el oscuro camino, los rayos
luminosos del Cielo te abrazaron, y
te alejaste, antes de caer más abajo
al abismo.

¡No llores ya...! Aprende a andar
en tu camino: huye a tiempo de las
cadenas mentirosas del amor.

¡No llores ya...! Da gracias al Se-
ñor, Marichu, y orando, prosigue va-
liente en tus propósitos de hoy.

Así el Señor un día te pondrá de-
lante de tus ojos un esposo lleno de
amor.

Y ese esposo, a quien conozcas con
la luz del Cielo, te será nido de amor
y dulce yugo.

(Versión castellana de la comp. ant.)

*Ahora va a hacer 116 años
que los primeros barcos de
la Real Compañía de Ca-
racas salieron de Pasajes*

Una de las empresas en que el
genio guipuzcoano se ha manifes-
tado en la Historia con mayor
brillantez ha sido la Real Compañía
Guipuzcoana de Caracas.

Un grupo de caballeritos gui-
puzcoanos que se reunían en Az-
coitia encontró depresivo para Es-
paña, que mientras ésta dominaba
por las armas en Venezuela —con-
vertida en provincia española—
los holandeses, desde la isla vecina
de Curacao, monopolizasen con sus
barcos el comercio entre Caracas
y Europa. España compraba a los
holandeses el cacao que los holan-
deses compraban a su vez en la
provincia española de Venezuela.

Los caballeritos guipuzconos,
buenos españoles, no podían con-
sentir esto y lanzaron la idea de
la formación de una poderosa
Compañía para realizar con barcos
españoles el comercio entre Cara-
cas y España. Las Juntas genera-
les de Guipúzcoa —hasta tal punto
se sentían incorporadas a España
nuestros organismos forales— aco-
gieron con calor la idea. El se-
cretario de las Juntas, Aguirre,
fué comisionado a Madrid para
obtener del Rey los placets nece-
sarios para la constitución de la
Compañía.

Obtuvieron los permisos, se
formó la Compañía Guipuzcoana
de Caracas y en las listas de sus
accionistas figuraron los mejores
apellidos guipuzcoanos. Guipuz-
coano fué también el santo a cuya
advocación se acogió la Compañía:
San Ignacio de Loyola.

Se construyeron en Guipúzcoa
los barcos necesarios y el 15 de
julio de 1730 salieron de Pasajes
los primeros con rumbo a Vene-
zuela. Atravesó la Compañía épo-
cas de brillantísima prosperidad.
Los buques a la ida llevaban sus
bodgas abarrotadas de mercan-
cías españolas que se vendían en
Caracas. En Venezuela, agentes de
la Compañía distribuidos por el
país hacían sus compras de cacao
que se embarcaba después con
rumbo a Europa. España vendía
su cacao a todo el continente.

Después la piratería tenazmente
ejercida principalmente por los ho-
landeses; las ideas económicas
cada día más contrarias a los mo-
nopolios y partidarias del libre
cambio, y la acción restrictiva de
los gobernantes españoles arruina-
ron el negocio y acabaron con la
Compañía.

TALLERES MECANICOS

Mateo Múgica

TROQUELISTA

Estudio y construcción de moldes para bakelitas, porcelana y toda clase de materias moldeables. Troqueles para cortar, estampar y embutir metales

TRABAJOS DE PRECISION EN GENERAL

ALFONSO XI, 9
TELEFONO 61-28
RENTERIA

LAN-ONA, S. A.

FUNDICION
DE HIERROS
Y METALES.
FABRICACION
DE ARTICULOS
DE FERRETERIA.

Teléfono 60-07

Apartado 24

RENTERIA

GRAFICAS

«UREZBEA»



IMPRESA
LITOGRAFIA
CARTONAJES



Talleres y Despacho: Viteri, 36
Teléfono 61-79

RENTERIA

ALMACEN DE PATATAS
Y COLONIALES

Mariano Barrón

ALMACEN n.º 2
Capitán Juan de Olazábal, 3
R E N T E R I A

ALMACEN n.º 1
Despacho Central y Oficinas:
Viteri, 40 - Telf. 60-39

ALMACEN DE VINOS

Jenaro Los Santos

Teléfono 60-75

Vicente Elicegui, núm. 5

Sucursal: Magdalena, 27



BLANCOS

CLARETES

TINTOS

de alta calidad

R E N T E R I A

Teléfono 62-31
R E N T E R I A

Arquitectura decorativa.

Obras en general.

mento.

Talleres de labra y puli-

Oyarzun.

Fábricas de aserrar en

pais y extranjeras.

Mármoles y piedras del

URRECHE, S. C.

HIJO DE RAFAEL URBE

Talleres **OMEGA**

FABRICACION DE
CAFETERAS EXPRES
F A B R I C A
DE TORNILLOS

Teléfono 6206
RENTERIA

Laboratorios

CARASA

PRODUCTOS Y APARATOS
DE HIGIENE Y BELLEZA
ESPECIALIDADES PARA
P E L U Q U E R I A S

Casa Central:

RENTERIA (ESPAÑA) Teléfono 61-73

SAN SEBASTIAN: Miracruz, 2 Teléfono 15562

MADRID: Alcalá, 45 (Esquina a Gran Vía) Tel. 17366

BARCELONA: Ronda San Pedro, 16 - Teléfono 14309

VALENCIA: Plaza del Caudillo, 1 - Teléfono 14093

G. Echevarría y Compañía

S. en C.

F A B R I C A E L E C T R O T E C N I C A

"E U Z K A R I A"

RENTERIA

Teléfono 60-59

SUMINISTRAMOS

de nuestra exclusiva fabricación, un extenso surtido de Portalámparas, Cortacircuitos, Interruptores, Enchufes, Clavijas, Portatúlipas, Pulsadores, Timbres, Racores, Bloques hasta 1.000 Amp., Artículos para aislante, Muelles, Nueces y Godets para paraguas.

Tornillería de precisión para Radiotelefonía

POSEEMOS

importantes secciones de prensas de embutir y cortantes, tornos automáticos de precisión, instalación completa para la pasta aislante. Taller de ajustajes para la construcción y reparación de maquinaria y confección de matrices especiales, rascadoras, etc., etc. Baños de níquel, latón, etc. Barnizado aerográfico

IMPORTANTE NUEVA SECCION DE TIRAFONDOS HIERRO Y LATON

Talleres Mecánicos «MICHELI»

Talleres: Punto denominado «SCHAMACORRECA»

Oficinas: Medio, 15

Teléfono 62-34

RENTERIA

Construcción y Reparación
de toda clase de Maquinaria
Soldadura Autógena y Eléctrica



TALLERES DE PULIDO Y NIQUELADO



Construcción de troqueles para cortar
y embutir metales y de moldes para
toda clase de materias plásticas

Real Compañía Asturiana de Minas

FABRICAS EN RENTERIA

ALBAYALDE en polvo y en pasta, químicamente puro. -- MINIO
en polvo, químicamente puro (no se producen clases de inferior ca-
lidad). -- LINGOTE de plomo refinado, extra. -- TUBOS Y PLAN-
CHAS de plomo. -- DEPOSITO de PLANCHAS de ZINC y demás
productos de la FABRICA DE LA COMPAÑIA en
AVILES (Asturias)

DEPOSITOS en Bilbao, Avilés, La Coruña, Valencia, Sevilla,
Barcelona y Madrid

Materiales de la construcción. Fabricación de baldosas. Escaleras
de mármol comprimido y piedra artificial. Imitaciones de
madera y mármol y pavimento continuo, etcétera, etcétera.

Faustino Fraile

María de Lezo, 23

RENTERIA

Teléfono 60-45

Los álamos de Centolen

Entre las muchas cosas que faltan a *Rentería* para ser una población, no ya modelo, sino regularmente dotada, la falta de "pulmones" es una que brilla más que estrella de primera magnitud en diáfana noche de Enero. En todo el casco de la población apenas si hay un espacio libre de ruidos y polvo y con algo de lo que hace agradable el panorama a la vista. No hay refugio para las almas quietas, para los espíritus cansados, ni siquiera para las niñeras ansiosas de buscar un rincón tranquilo donde, mientras correeten los niños sin cuidado, hacer "media" para el novio soldado.

Esta verdad como un templo tiene sus compensaciones. ¡Gracias sean dadas a la Divina Providencia por haber dotado a nuestros alrededores de magníficos lugares donde, reposando de apacible digestión, dejar divagar la vista entre las frondas verdes y los recovecos umbríos, soñando despiertos en dulces "sin-sorgadas"! A ella sólo debemos que los pulmones, intoxicados de tanto humo de fábricas y tabernas, polvo de "obras" a medio terminar desde luengos años, etc., puedan respirar aire puro de vez en cuando, mientras goza la vista y descansan los "pinreles"; porque, eso sí, para disfrutar de estas ventajas hay que utilizar el "coche de San Fernando".

Uno de estos lugares de solaz espiritual, nos lo ofrecen estos árboles del camino de Centolen, que, según de donde se miren, parecen balaustrada del mirador de un gigante o peristilo de un templo griego con la bóveda celeste como cúpula. A sus pies se puede contemplar el maravilloso panorama del valle del Oyarzun, el "Saltus Oiarso" de Plinio, ubérrimo, rutilante, bellissimo, en la ofrenda mágica de su colorido, a cuyas gamas todas alabanzas son pocas cuando, sin materialismos, se le mira con los ojos del alma. Hay en él, desde la reciedumbre del Jaizkibel, adelantando su pecho cubierto de óxido por los siglos, hasta las recogidas faldas del Biandiz y las violáceas Peñas de Aya, historia como para parar un tren. Pero, ¡dejémos de historias!: que sólo queremos gozar del paisaje, respirar la pureza de los aromas del heno mecido por las auras cantábricas y, no podemos evitarlo, recordar un poco...

Allí vemos *Rentería*, blanco y rojo y con la mole siena sucia de su torre en medio de negruzcas chimeneas. También vemos el Oyarzun serpentear entre vergeles (si no lo son, desde aquí lo parecen) y huertas, dando el contraste plata al verde veronés y esmeralda de los campos.

Más cerca tenemos algunos árboles, semiéscondidos en un declive, como avergonzados de supervivir a aquel frondoso bosque de "Marcola", verdadero templo de Cupido y donde un amador, "vestido" de burro (singular símbolo), vió sus amoríos premiados con la cárcel. Allí, más lejos, serpentea la carretera general color plata oxidada, aguantando, impávida, el trepidar de una "cucaracha con ruedas". En el centro, el cónico Urcabe, sobre el que se recuesta el terroso Oyarzun con su románica torre cuadrada y su disperso caserío, ofrece las negruzcas frondas de un pinar al colorido general. Más lejos, clavadas en el azul, las Peñas de Aya... ¿Para qué seguir? Todos conocéis el paisaje,



y si queréis emborracharos de verde, de mucho verde en todos sus tonos, desde el cadmio amarillento al greco casi negro, y disfrutar de quietud, silencio y serenidad, os recomiendo el lugar.

En lo que a mí cabe, nunca podré olvidar la primera impresión que este balcón magnífico me causó. Era allá en aquella época en que los chavales buscábamos el monte con más ansia que las cabras. (De esto hace una veintena de años.) Un buen día por la tarde —tenía que ser jueves— trepamos, Agustinas arriba, con un fulgor de aventura en los ojos y una ilusión en el alma, varios amigos (¿os recordáis?) y yo. Queríamos ver el "aeroplano de Centolen" y creíamos que este aparato maravilloso podía ser guardado como un simple automóvil en cualquier tejavana. También queríamos ver los pavos reales. ¿Qué chaval de entonces no ha ido, por lo menos una vez, a contemplar sus pompas orientales?

Excusado es decir que "no estaba" el aeroplano y que los pavos reales, dando un mentís a su fama, no pavonearon la gala de sus plumas ante nuestros defraudados ojos. Y así, un tanto mustios, soñando con un forzoso aterrizaje del aviador "al cual, a riesgo de nuestras vidas, salvaríamos heroicamente entre los restos flamígeros del caído avión", nos volvíamos, cuando surgió la columnata mágica de estos álamos y su esplendoroso fondo. Entonces me di cuenta de su belleza, belleza junto a la cual pasé antes, ciego con mi anhelo, sin ver la realidad por un sueño. ¡Lamentable verdad!

Mis compañeros, más prosaicos, continuaron hacia el pueblo. Yo me quedé, arrobado, con el alma en suspenso. No volví hasta que ya al atardecer agotó todas sus penumbras y la noche se impuso. Buscando, en mi ignorancia juvenil la Cruz del Sur entre las incipientes luminarias, caminé hacia casa como aquel poeta que dijo:

Me alcé allí en la colina silenciosa
y del cielo sorbí la luz radiosa
hasta cegar mis ojos en estrellas.
¡Y aun miré más al cielo... y más a ellas!

Así, cuando me vi ante las luces de Calle Arriba, se me erizaron los cabellos al considerar que había pasado junto a los cementerios ¡de noche ya y sin darme cuenta...!

Sí; ¿cómo no recordar a los árboles de Centolen...?

M. ARACAMA.

La Escuela del Hogar de la Hermandad de la Ciudad y del Campo

El día 10 de Junio tuvo lugar la inauguración oficial y solemne bendición de los locales de la Escuela del Hogar de la Hermandad de la ciudad y del Campo —Sección Femenina—, en los cuales desde hacía unas semanas se venían dando las clases de Corte y Confección, Cultura General y Cocina para productoras, que cuentan, también, con un asesor religioso del que semanalmente reciben atinados consejos y sabias meditaciones.

Realzaron el acto, con su presencia, las camaradas María Joséfa Sampelayo y Caridad Maryones Pérez Galdós, regidoras central y provincial, respectivamente, de Cultura; la delegada provincial de la Sección Femenina, Eloísa Velasco; la delegada local de S. F. y jefe de dicha Escuela del Hogar, Jesusa Vélez; teniente alcalde Sr. Larreta, profesoras y alumnas en número de 60. Las jerarquías nacionales y provinciales



quedaron gratamente impresionadas del elevado número de alumnas y de la perfecta instalación de las clases, para cuyo acertado funcionamiento tuvieron frases de verdadero elogio, así como para las profesoras, de Corte y Confección, Cultura y Cocina, respectivamente señoritas Cristina Meyer, Ignacia Flores y Dorita Olascoaga.

Nuestro celoso vicario don Roberto Aguirre, después de la ceremonia de la bendición, dirigió a los presentes una sentida plática, poniendo de manifiesto su complacencia por la puesta en marcha en nuestra villa de esta Escuela del Hogar, de la que cabe esperar, dada la competencia del profesorado, frutos óptimos en la carrera de la futura madre, cuya máxima aspiración ha de ser: aprender a ser hacendosa mujer de su casa.



La Primitiva

Fábrica de Cepillos
y Brochas

Viuda de Fernando Lobato

Cepillos de todas clases para el ajuar de casa y aseo personal. Limpieza de ganado. Brochería y Pintelería. Accesorios para fábricas de harinas y fábricas de calzado

TELEFONO 61-41
RENTERIA - LEZO

ESPECIALIDAD EN RODILLOS PARA PAPELERAS

Niños guapos de Rentería

Fotos Figurski, Madrid, Asurmendi y Jauja



María José García Adúriz, de 7 meses



José Luis Morales Asenjo, de 2 años



Visitación Múgica Lugea, de 18 meses



María Margarita y María Teresa Múgica Cía, de 3 y 1 y medio años



Esteban y Fernando Tellechea Óscoz, de 6 y 2 y medio años



Genoveva Torrecilla Arruebarrena, de 6 meses



José Antonio y M. Concepción Alchuñecheveste
de 3 años y 7 meses



María Asunción Eizaguirre Gaztelumendi
de 10 meses

AYUNTAMIENTO DE RENTERIA

DIA 21, DOMINGO

A LAS CUATRO DE LA TARDE.—En el Campo de Deportes de Larzábal, se celebrará un gran partido de fútbol, conteniendo los equipos de Elgoibar F. C. contra C. D. Touring, disputándose un valioso trofeo del ilustre Ayuntamiento de la villa.

A LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE. — La Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. ejecutará, como de costumbre, bailables en la Alameda de Gamón.

A LAS SIETE DE LA TARDE.—La Banda Municipal de chistularis, precedida por los Gigantes y Cabezudos y la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. recorrerán las principales calles de la villa entre alegre volteo de campanas, disparos de cohetes y chupinazos, anunciando al vecindario el comienzo de las tradicionales fiestas patronales.

A LAS OCHO DE LA TARDE. — Se cantará una gran Salve en la parroquia de esta villa, con asistencia de las autoridades.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE, y hasta las doce y media, la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. y la Municipal de chistularis darán en la Alameda de Gamón su primer concierto de bailables, quemándose en su intermedio el clásico y tradicional "zezen-zusko".

DIA 22, LUNES

FESTIVIDAD DE SANTA MARIA MAGDALENA

A LAS SEIS DE LA MAÑANA.—Gran Diana por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

A LAS SIETE.—Emocionante Soka-muturra por las calles de la villa y a continuación, en la Plaza de Cristóbal de Gamón, se darán suelta a varios embolados para los aficionados.

A LAS OCHO.—La Banda Municipal de chistularis, precedida por los Gigantes y Cabezudos, recorrerán las principales calles de la villa.

A LAS NUEVE Y MEDIA.—La Corporación Municipal y el Clero, acompañados por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. y el grupo de maquildanzaris, se dirigirán a la ermita de la Magdalena para formar parte en la tradicional procesión que ha de conducir la imagen de la Santa Patrona a la parroquia.

A LAS DIEZ.—Solemnísima Misa Mayor, cantada por el nutrido y destacado Coro Parroquial, estando el pánegírico de la Santa Patrona a cargo de un notable y elocuente orador sagrado.

A LAS ONCE Y MEDIA.—En el Frontón Municipal comenzará el Tiro al blanco, disputándose la Copa del Ayuntamiento así como varios premios en metálico.

A LAS DOCE.—La Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. y la Municipal de chistularis ejecutarán un Gran Concierto en la Plaza del General Mola con un selecto y escogido programa.

A LAS DOCE Y MEDIA.—Se servirá a los acogidos en la Santa Casa de Misericordia y como tradicional costumbre, una comida extraordinaria.

A LAS CINCO DE LA TARDE, y hasta las siete y media, la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. ejecutará selecto y escogido concierto de bailables en la Plaza de los Fueros.

A LAS SEIS Y MEDIA.—En el Frontón Municipal de esta villa, organizada por "Educación y Descanso" de esta villa, y patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento, se celebrará un gran partido de pelota, entre las destacadas parejas de la especialidad de mano en la si-

PROGRAMA DE FESTEJOS

su Patrona, Santa María Magdalena, los días 21, 22, 23, 24 y 25 de Julio de 1946

guiente combinación: Chiquito de Artadi y Arriarán II contra Zurdo de Mondragón y Echave VI.

A LAS SIETE Y MEDIA.—En la Plaza de Cristóbal de Gamón, se darán suelta nuevamente a varios embolados para los aficionados.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.—Hará su entrada en la villa la Banda Municipal de Irún, que recorrerá las principales calles de la villa, con alegre pasodoble, para situarse seguidamente en la Alameda de Gamón, en la que amenizará con un extenso concierto de bailables hasta la una de la madrugada, y en su intermedio se quemará una preciosa colección de Fuegos Artificiales "serie especial", de la renombrada Casa Oroquieta, de Pamplona, con el consabido disparo de cohetes y chupinazos a orillas del río Oyarzun.

DIA 23, MARTES

A LAS SIETE DE LA MAÑANA.—Diana por la Banda de chistularis.

A LAS DOCE DEL MEDIODÍA.—Carrera pedestre para los menores de 14 años, que residan en esta villa, con salida y meta en la Plaza del General Mola.

A LAS CINCO DE LA TARDE.—Se celebrarán en la Plaza de los Fueros variados juegos infantiles.

A LAS SEIS Y MEDIA.—Gran exhibición del renombrado grupo de maquildanzaris.

con los cuales, el Ilustre Ayuntamiento de Rentería, solemnizará la festividad de

A LAS SIETE Y MEDIA.—En la Plaza de Cristóbal de Gamón se darán suelta a varios embolados para aficionados.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE, y hasta la una de la madrugada, en la Plaza de los Fueros, la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. alternando con la Municipal de chistularis, ejecutarán un selecto concierto de bailables.

DIA 24, MIERCOLES

A LAS SIETE DE LA MAÑANA.—Diana por la Banda Municipal de chistularis.

A LAS DOCE DEL MEDIODÍA.—En el Frontón Municipal, gran partido de pelota a mano entre las famosas parejas de pelota a mano de categoría amateur en la siguiente combinación: Eguía y Orbeagoz contra Inciarte y Arrizabalaga.

A LAS SEIS DE LA TARDE.—En la Plaza de los Fueros, gran concurso de bailes del país por parejas, siendo indispensable que vayan ataviadas con los trajes típicos del país, otorgándose un premio especial de cuarenta pesetas a la pareja mejor ataviada.

A LAS SIETE Y MEDIA.—En la Plaza de Cristóbal de Gamón, se darán suelta a varios embolados para aficionados.

A LAS DIEZ DE LA NOCHE.—Y hasta las tres de la madrugada, se celebrará en la Alameda de Gamón una gran

verbena, amenizada por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. alternando con la de chistularis.

DIA 25 JUEVES

FESTIVIDAD DE SANTIAGO (PATRON DE ESPAÑA)

A LAS SEIS Y MEDIA DE LA MAÑANA.—Diana por la Banda Municipal de chistularis.

A LAS SIETE.—En la Plaza de Cristóbal de Gamón, se darán suelta nuevamente a varios embolados para la afición.

A LAS NUEVE.—La Banda Municipal de chistularis, precedida por los Gigantes y Cabezudos, recorrerán las principales calles de la Villa, entre disparo de cohetes y chupinazos.

A LAS NUEVE Y CUARTO.—Organizado por los Clubs Deportivos "Touring" y "Rentería" y patrocinada por el Ilustre Ayuntamiento, se celebrará una gran carrera pedestre, para las categorías primera, segunda, tercera y neófitos en un singular recorrido, disputándose el gran trofeo del Ilustre Ayuntamiento, así como valiosos premios.

A LAS DIEZ Y MEDIA.—Solemne Misa Mayor y a continuación los dos Cabildos, se dirigirán procesionalmente, acompañados por la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. a la Ermita de la Magdalena, para reintegrar a la misma la Imagen de la Santa Patrona.

A LAS DOCE DEL MEDIODÍA.—En el Salón Teatro Victoria de la Villa y organizado por la Junta Administrativa del Asilo Hospital, se celebrará un gran concierto actuando los famosos y destacados coros "Maitea", "Easo" y "Oarso", como final del mismo actuarán el joven de la localidad don Félix Lavilla y el barítono Sr. Orbeagoz aventajados discípulos de los Sres. Cubiles y Tabuyo respectivamente.

A LAS DOCE Y CUARTO.—En la Alameda de Juan Ignacio de Gamón, gran concurso de toca, disputándose valiosos premios.

A LAS SEIS DE LA TARDE.—En el Frontón Municipal de esta Villa y organizado por la Junta Municipal del Asilo-Hospital, se celebrará un gran partido de pelota a mano, entre los destacados profesionales en la siguiente combinación: ATANO VII y LAZCANO contra ACARREGUI y GALLASTEGUI.

A LAS SEIS DE LA TARDE.—Y hasta las ocho, la Banda de F. E. T. y de las J. O. N. S. alternando con la Municipal de chistularis, ejecutarán un concierto de bailables en la Alameda de Gamón.

A LAS OCHO.—En la Plaza de Cristóbal de Gamón, se darán suelta por última vez en estas fiestas patronales, varios novillos embolados para los aficionados.

A LAS DIEZ.—Y hasta la una y media de la madrugada, la Banda de F. E. T. y la Municipal de chistularis, amenizarán con selecto concierto de bailables en la Alameda de Gamón, quemándose en su intermedio el clásico y tradicional "zezen-zusko"; dando con ello por terminadas las fiestas patronales.

NOTAS.—Organizado por la Asociación de Los Luises de esta villa y en el salón de la misma, situada en la Plaza del Ferrial, núm. 4, 1.º, estará instalada durante las fiestas patronales, UNA GRAN EXPOSICION DE PINTURA, ejecutada por hijos artistas de esta villa.

Para dar mayor realce a las fiestas patronales de este año, se ruega al vecindario engalane sus balcones.

La Compañía de Tranvías de San Sebastián a Rentería, ha organizado servicios especiales para las noches de fiesta.

Rentería a 8 de Julio de 1946.

El Alcalde, JOSE LUIS CARRERA.

MARIA SIN RIVAL
Imitada,
nunca igualada

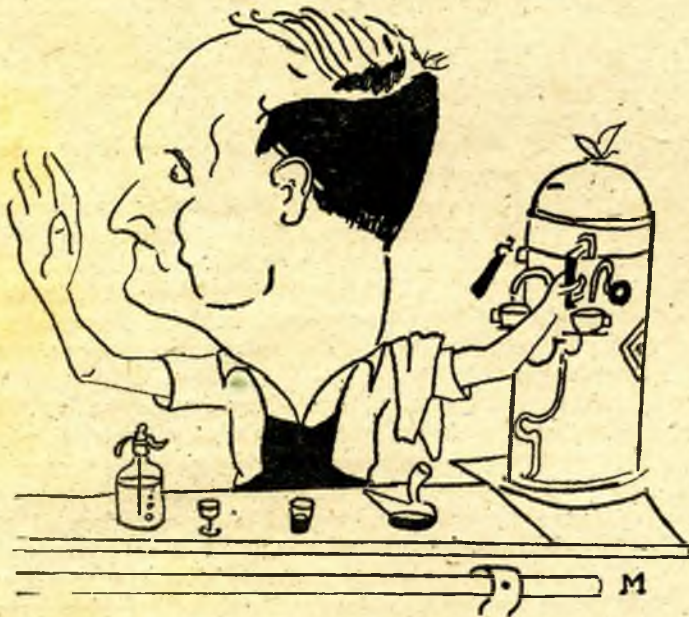
OLIBET
MARIA
RENERIA

LAS MEJORES GALLETAS
OLIBET

PUBLICITAS

ROSTROS Y GESTOS DE LA VILLA

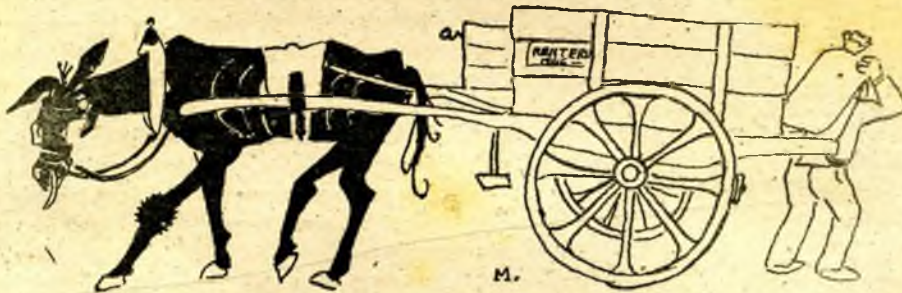
(Apuntes de caricatura, por Víctor Magaña)



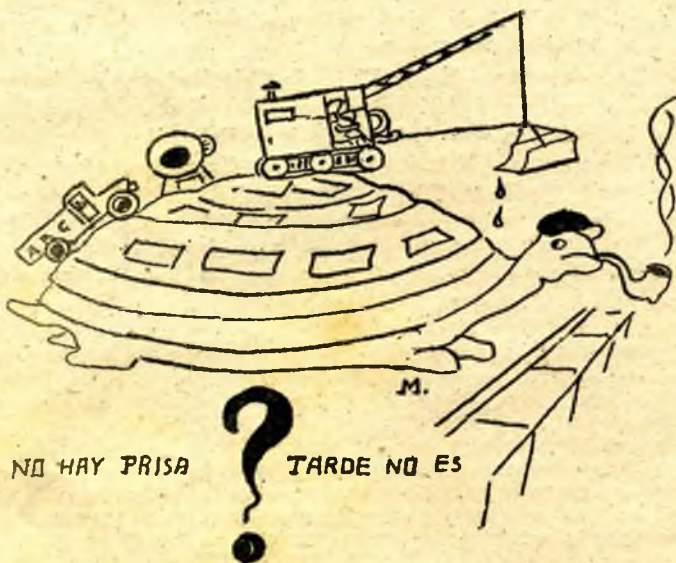
Calma, calma; siempre calma
—dice, tranquilo, Ibarreche—,
que un buen café he de servirlos
solo, con "sifón" y leche...



¿Sale uno bueno
y el otro malo?
—Los 20 iguales—
...según el "Tano".



Cuírame con gusto, Enrique,
que "pienso", añoro y deseo
vernos los dos algún día
en la sala de un museo...



NO HAY PRISA ? TARDE NO ES



La garganta vigorosa
de "Gallo" es gran maravilla,
igual que el repleto globo
de su saco de escarbilla...

Tragicomedia de un ayunador en las fiestas de Magdalenas de hace 40 años

JUVENTUD... Omíto el resto de la frase, pues ya todos ustedes la han completado "in méntibus".

"In illo tempore", además de ese divino tesoro (¡vaya la solté!) tenía yo una bicicleta marca "Areli" fabricada en los talleres de una fábrica que entonces existía en Buenavista (Alza), con la cual, y gracias al cozcor de mis remos, recorrí todo el país vasco-navarro.

Una de las excursiones de más envergadura fué la que hice de Rentería a Bilbao para ver un par de corridas de sus renombradas ferias.

Llegué a la ciudad del Nervión y me hospedé en una de esas fondas con honores de posada que había en una calle..., conforme se pasa el puente del Arenal a mano derecha. (Siete pesetas al día, pensión completa por ser época de fiestas). ¡Qué abuso! Se entraba por una taberna (entonces no se llamaban bares), y al final de ella se abría un amplio comedor, de mesa redonda, mal ventilado, pero lleno de comensales en mangas de camisa; gordos en su mayoría y buenos cantores. Llegué a mesa puesta; cené hasta la hinchazón y muy reque-tebién. Frente a mí se sentaba y deglutía con voracidad un tío de cara alargada, nariz repulgada, de un moreno averdosado, ojos almendroides, pelo negro ensortijado, con todo el aspecto de un faquir barato.

¿Dónde demonios he visto yo a este tipo?, me pregunté varias veces durante el condumiaje; pero como la pregunta me la hacía in méntibus y no a voz en grito, como es natural, nadie llegó a responderme.

A fuerza de darle ¡dili dala! a mi cacúmen, caí en la cuenta de que el susodicho era un tío que se exhibió en una barraca de ferias, en los últimos años de fiestas patronales de las Magdalenas en la villa de Rentería, haciendo la competencia al célebre ayunador Papús.

Creo innecesario recordar a ustedes quién fué Papús. En la memoria de todos está el recuerdo de aquel francés que resolvió el pavoroso problema de las subsistencias, exhibiéndose dentro de una especie de ataúd de cristal fajado como una momia egipcia y permaneciendo durante diez o doce días sin comer. Se hizo popularísimo. En toda España se cantaban los cuplés de Jackson Veyan, titulados "En el Fondo del Baúl", en el que aparecía Papús cantando:

Soy el hombre de mayor pupila
que ha habido en España.

¡Ay!

Y es una castaña

Sí

Eso de ayunar.

Después de cenar, salieron todos los comensales a zanganear por Bilbao. Yo, como no pensaba noctambulear por hallarme materialmente reventado, pedí me sirvieran un café en el mismo comedor antes de acostarme. Otro tanto hizo el ayunador de barraca. Me miró varias veces como intentando entablar conversación.

¡Ay, que no me recuerde!, me decía yo a cada mirada:

—¡Caballero!...—me dijo al fin.

—¿Es a mí?...—respondí receloso, aunque un tanto satisfecho de recibir ese calificativo de boca de un faquir...

Y empezó a hablar. Me dijo que era español y que

andaba de feria en feria exponiéndose en una urna de cristal durante diez días sin comer ni beber. Fumando tan sólo.

—Mi trabajo, señor, es delicadísimo—añadió—. Somos contadísimos los artistas que lo practicamos. Español, que yo sepa, soy el único.

Me pareció algo de exageración el decir que fuera él el único artista español que no comía durante siete días; pero, ¿para qué quitarle esa pequeña ilusióncilla?

—He recorrido—prosiguió— todas las ferias de España, con gran éxito. En todas han sabido apreciar mi arte. (¡Mira que llamar arte a eso de no comer... para comer sin trabajar!) Porque hay que saber presentarse bien. Mi establecimiento simula un salón oriental; yo me exhibo ataviado con un magnífico traje verde, de Marajhá; cambio de fisonomía, según el público, aparentando éxtasis, espasmos, colapsos, etcétera. La mayor parte de mis visitantes son mujeres. Hay que saber hacerse el interesante ante ellas; llegar a su corazón, tocarles las cuerdas sensibles. A unas les dirijo miradas de fuego completamente indostánicas, a otras las contemplo con ojos de admiración, de arrobó; ante el aspecto sentimental, finjo desmayos y padecimientos... En fin, que luego ¡hay que ver la de misivas que recibo de centenares de admiradoras! Repito: en todas partes he obtenido francos éxitos, menos en... (Aquí el faquir puso una cara feroche, me miró fijamente. ¡Ay, que no se acuerde; Dios mío, protégeme!, repelía yo, pálido y desasosegado). ¿Es usted de Rentería?

Siguiendo el mal ejemplo de muchos, negué; sí, negué muy serio de mi "Choko". ¡Que Santa María Magdalena me perdone! Fué por instinto de conservación de físico.

—¡Ah, vamos!

Comprendí que mi vida había corrido un gravísimo peligro. Respiré y me atreví a preguntar:

—Pu... pu... pu... pues, ¿qué le pasó a usted por allá?

—¿Que qué me pasó? Casi nada. ¡La caraba en sánscrito! Si alguna vez oye usted decir que Rentería arde por los cuatro costados, que ha volado por los aires hecha fosfatina, no le quepa a usted la menor duda: es que le ha llegado alguna de mis maldiciones. En todas las ferias frecuento el trato con calés para aprender nuevos anatemas que lanzar a esos "renterianos".

Aquí el faquir entornó los ojos, murmuró unas palabras ininteligibles (maldiciones, a buen seguro), carraspeó y continuó, feroche:

—El día 21 de Julio me introduje en mi vitrina con mi magnífico traje verde de marajhá. La tapa fué sellada por un notario ante la presencia de varios testigos. Encendí un cigarrillo de Calcuta, tomé una postura de derviche en meditación y me dispuse a pasar pacientemente los diez días que rezaba el cartel anunciador. Al principio todo fué bien, como en todas partes; pero a eso de las doce de la noche, una vez terminada la música en la Plaza de los Fueros, oí un concierto ensordecedor de gritos, cantos, berridos, toques de cornetas, pitos, tambores, castañuelas..., que se acercaba al ferial. Yo me iba poniendo nervioso y a temer una catástrofe. ¡Qué gritos, Dios me válga,

qué alboroto, qué zipizape se armó a la puerta de la barraca! Mis ayudantes se veían negros para ordenar la entrada del público. Muchos entraban cantando, tocando instrumentos extraños. Se apedreaban unos a otros, tirándose caramelos y churros que extraían de bolsas y grandes paquetes que llevaban en ambas manos; me llamaban don Papús Pérez y me dirigían las más absurdas preguntas a voz en grito. Creí volverme loco. En esto irrumpe en el establecimiento un grupo de jóvenes con grandes blusones, capitaneados por un tío malasombra que llevaba un sombrero de segador con las alas recogidas como esos sombreros que llevan los sacerdotes, y con un soplillo en la mano...

(¡Dios mío, que no me reconozca! ¡Santa María Magdalena, te lleno el cepillo de perras si no me reconoces!, repetía yo, presa de cruel amargura.)

Rodearon mi vitrina y se pusieron a cantar esos gorigoris que se cantan a los difuntos cuando están de cuerpo presente. El pollo del soplillo me bendijo de vez en cuando con él, como si fuera un "esopo". (Quería decir hisopo.) El público les hizo coro, y como en Rentería todos saben canciones religiosas, se armó un orfeón macabro de dos mil demonios. Yo, la verdad, no soy supersticioso; pero eso de que le canten a uno vivo la canción de los muertos, como lo hicieron con aquel rey Carlos Chapa...

(Quise protestar en nombre de la Historia y de mis principios, pero menuda bildurra pasaba en aquellos momentos para osar contradecir a mi interlocutor.)

—Encendieron cerillas y quisieron sacar en hombros mi ataúd y pasearlo por toda la feria. Tuvo que intervenir la Autoridad y desalojar el local. Al salir le daban el pésame al director de la barraca, como si fuera mi padre, y le decían llorando: "¡Pobrecillo, tan joven y tan difunto!" "¡No somos nadie!" "¡Que le entierren con salud!", y mil gansadas por el estilo, que me ponían frenético. ¡Como llegue yo a encontrar al idiota aquel! Vamos que... Y así fué pasando la noche. A eso de las dos y media se fué la gente y pensé descansar unas horas... ¿Descansar? Sí... sí. Al lado de mi establecimiento habían colocado otro con el tubo de la risa. Cuando termina la sesión, los dueños y personal se meten en él y, como está acolchonado, duermen tan ricamente. A eso de las tres y media me despertaron unos gritos de angustia y terror pidiendo socorro, acompañados de un ruido ensordecedor. Era que un gracioso, ¡maldito sea!, metiendo la mano entre las tablas, había cogido el conmutador de la energía eléctrica y, establecida la corriente, empezó a girar el tubo vertiginosamente. ¡Figúrese el pavoroso despertar de aquella pobre gente!

Después de la "soka-muturra" invadió el salón un grupo de chavalas. Me duele confesar que eran muy guapas. "Esta es la mía", me dije, y tomé una postura lánguida de faquir enamorado de Siwa. Sí, sí; ¡váyase usted con posturitas interesantes con aquellas jovencitas! Entraron llevando cada una un paquete de churros, comían como buitres, esparciendo un olorcillo a churro caliente que me soliviantaba las vísceras estomacales. "¡Uiii, qué feo!", decía una. "Chicas, si parece un maniquí con ese traje tan verde"; "¡Jesús,

qué traza!", le respondía otra; "Saltaperico, y gracias".

¡Saltaperico! ¡Mire usted que llamar saltaperico a un artista de mi categoría, que posee autógrafos amatorios de miles de admiradoras!

Y llegó la tarde, y al terminar las vaquillas de la Plaza se repitieron las escenas de la noche anterior, corregidas y aumentadas. Un grupo se puso a merendar, utilizando como mesa la tapa de mi vitrina. Colocaron encima una cazuela de sopas de ajo, una gran sartén con una fenomenal tortilla y en paquete unas sartas de buen chorizo de Pamplona. ¡Lo que devoraron, bebieron, cantaron y berrearón aquellos energúmenos! "No seas tonto—me decían, abre la tapa y cómete unas cucharadas de sopitas y un par de ruedas de chorizo gordo, que están de un súper que atonta." "Pierde cuidado, que no se lo diremos a nadie." Hubo quien metió el pitorro de la bota por uno de los agujeros de la ventilación y me puso la cara perdida de un vinillo que debía ser delicioso. Sufrí lo indecible. Los dos primeros días son terribles; se pasa una gazuza inaguantable; pero vencida esa dificultad, es relativamente fácil aguantar. ¡Imagínese usted lo que yo padecía a la vista de aquellos manjares que olían a gloria y que a mí me gustan hasta la enajenación! Nada faltó para que abriese la tapa y me pusiera de sopa de ajo, tortilla y chorizo como el chico del esquilador.

Apenas salieron, creí morir de asfixia. Se me llenó la urna de humo y no se renovaba el aire. Un gracioso, ¡mira qué mono!, había tapado con migas de pan los orificios de la ventilación. No bien había logrado recobrar el aliento, cuando vuelven a invadir el salón los graciosos del entierro, con las cabezas adornadas con plumas de colores como los Pielés Rojas, disparando escopetitas y pistolillas mercadas en las ferias. Decían que eran "navajoes" que venían en nombre de Manítú a sacrificar al miserable rostro pálido imitador de Papús. Bailaron a mi alrededor la danza de la muerte y tocando tampoques; me llamaron Sacatepeque y otra colección de lindezas. Ponían unas caras, tan terriblemente salvajes, que llegue a temer me devorasen de verdad... En fin, para terminar: aquella noche cerré el establecimiento y salí de Rentería como alma que lleva el diablo. Si paso un día más, me vuelvo loco...

—Bueno, y de taquilla, ¿qué tal salió usted?

—Aunque me pese, tengo que confesar en honor a la verdad, que en ese aspecto el negocio me salió bueno. En día y medio recaudé más que en los diez días de otras ferias.

Siguió hablando un rato más y se despidió muy fino y atento, dándome un vale para que fuese a visitarlo gratis a su lujosa barraca de ferias. Prometí hacerlo así; le di las más expresivas gracias, y me retiré a descansar, dando suspiros de satisfacción y de tranquilidad.

¡Gracias, Santa María Magdalena bendita! Si me llega a reconocer, el que ocupa hoy el ataúd, y no de cristal, es el andova que suscribe.

ANTXÓN DE URIBIDE.

ESPECIALIDADES
FARMACEUTICAS
E INDUSTRIALES

Laboratorio B. C.

Marca registrada B. C.

Teléfono 62 74

RENTERIA

**CAFE - BAR
RESTAURANTE**

TOKI - ALAI

**MAGNIFICOS
COMEDORES
PARA BODAS
Y DESPEDIDAS**



**PENSION
PREFERIDA
DE LOS
VIAJANTES**



Vicente Elícegui, 6

RENTERIA

Teléfono 60-73

Fábrica de Ferretería

Tornillos Molinao

S. A.

Tirafondos cabeza cuadrada rosca ma-
dera. Tornillos cama cabeza cuadrada.
Tornillos armario cabeza romana o
cascabel. Tuercas de metal. Tornillos
para sillas curvadas. Juegos de pivotes.
Tornillería general para el mue-
ble. Garras para marcos. Tornillos
cuna y somiers. Trabajos especiales.
Baños de latón y níquel



Teléfono 61-49

RENTERIA

B A Z A R

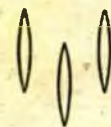
URDABURU

Bisutería

Cristalería

Loza

Artículos para regalos



Viteri, 9

RENTERIA

Almacén de materiales de construcción

Telesforo Zapirain

Viteri, 17
Teléfono 61-84

RENTERIA

ALMACEN:
Capitanenea, núm. 28
Teléfono 62-64

Almacén de Coloniales al por mayor

Ramón Múgica

Santa María, 11
Teléfono 60-57

RENTERIA

SASTRERIA

Gran surtido de géneros
Últimas novedades

EDUARDO CLAVE

Viteri, 11

RENTERIA

TALLERES MECANICOS

Mariano Olascoaga

Construcción de troqueles - Reparación general de automóviles
Trabajos de prensa

Viteri, 40 - Francisco Gascue, 6 - Teléfono 61-09

RENTERIA

Explotaciones forestales
Aserradero y Almacenes de maderas

Hijos de José Antonio Lasa

Talleres mecánicos de carpintería
CONTRATISTAS DE OBRAS

RENTERIA

Teléfono 60-41

Mercería "BIYONA"

Confección géneros de punto.
Lanas, medias, calcetines, mantillas encajes y artículos de señora.
Bisutería fina. Siempre novedades.

Zubiaurre, 1

RENTERIA

FABRICA ELECTROTECNICA
GUILLERMO NIESEN
RENTERIA



MARCA REGISTRADA

Exclusivas: BAKELITE y LUMINIT

*Roustan y
Larrañaga, S. L.*

*Especialidad en foudres para
vagones. Reparación de va-
gones cubas. Cubas y tinas
para bodegas. Construcción
de toda clase de vasija para
liquidos. Vía apartadero del
ferrocarril del Norte.*



TALLERES:

LEZO RENTERIA Teléfono 61-26



Fabricación: Pinturas submarinas, esmaltes, barnices,
secantes, diluyentes, etc. Tintas tipolitográficas, tri-
cromías, huecograbado, offset, litografía metálica, etc.

Urruzola, S. A.

CASA FUNDADA EN 1867

FABRICA Y OFICINAS:

Calle de Vicente Elícegui, 11 Teléfono 63-14

RENTERIA (Guipúzcoa)

Sección de suministros generales para carrocerías,
pinturas y papeles pintados. Aerografía.
Brochería y Pincelería

Despacho-Almacén:

Usandizaga, 6 Teléfono 1-03-24

SAN SEBASTIAN

EVOCAACION



Después de un bello atardecer, cuando la noche tendía su negro velo y los cielos se tachonaban de estrellas, la luna, reina del silencio, empezaba a surcar el azulado espacio, derramando sus luces de plata... ¡Cuántas veces hemos visto pulular y agruparse unas sombras que se apoyaban luego, en las paredes cercanas a la vieja Academia de Música! Como sombras que eran, callaban... Tan sólo se oía algún ligero cuchicheo y, de vez en cuando, un tenue resplandor delataba a dos o tres golfillos que apuraban hasta el fin sus cigarros debajo de la vieja escalinata...

...Había empezado el ensayo de la Banda. Interpretaba aquel día —lo recuerdo muy bien— esa melodía, eternamente evocadora para el alma vancongada de la romanza del “Mendi Mendiyan”, en la que el joven enamorado, lleno de ilusión, empieza diciendo que aunque parezca que el mundo es muy grande, para él es mayor y mejor aquel pequeño rincón de su montaña. Nos relata sus alegrías y sus tristezas... Loco de amor ha caminado desde el amanecer, corriendo a través de los montes y las espesuras, pensando siempre en su Andrea. Cuando ya, rendido, vuelve por la noche a su “chabola”, no puede sosegar, no puede dormir sin dedicarle un recuerdo, pues la quiere con toda su alma...

A esta primera parte que parecía un himno al amor, seguía una más lejana y más suave que creciendo, creciendo, se convertía en un torrente de armonía gigantesca... Luego, los acordes se iban esfumando otra vez gradualmente, como el eco que después de cada choque repite, debilitándose, y muere por fin...

El ensayo había concluido; los que escuchaban, em-

pezaron a desfilar y, uno a uno, atravesando el viejo portáon, fueron saliendo aquellos músicos con sus instrumentos bajo el brazo, y las sombras alargadas que proyectaban sus cuerpos en los viejos muros perfilaban ya, a esos gigantes del arte con aires de artistas y portes bohemios.

Uno de estos días visité esa antigua Academia de Música. ¡Cuántas horas de ilusión, cuántos afanes escondidos en aquel viejo y destartado recinto casi en ruina! En el suelo, extendidas aquí y allá, viejas partituras rotas y enmohecidas; del techo, simulando grotescos trofeos, pendían enormes telarañas.. En un oscuro rincón, cubierta de polvo, encontré un arpa y entre sus cuerdas me pareció ver, como dormida y aletargada, a esa hermosa doncella hermana del arte que es la afición... y me acordé de aquellas noches estrelladas, quise oír aquellas melodías de antaño, quise ver desfilar aquellas sombras; pero al encontrarme solo en la oscura noche, volví a contemplar el arpa y al verla otra vez empolvada y muda, pensé con el poeta...

Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
como el pájaro duerme en las ramas,
esperando la mano de nieve
que sabe arrancarlas...

RAMULEI

“ G E C I S ”

COMERCIAL METALURGICA

Zamalbide, 1 y Gamón, 1
Teléfono 60-09

RENTERIA

Por el buen nombre de nuestra Banda Municipal

Corría el año 1918. Y el mes de julio...

Cuando la tarde, en su carrera, moría lentamente, para dejar en manos de la noche la caldeada atmósfera del estío, la calle Viteri presentaba un aspecto imponente, con la inmensa muchedumbre que llenaba su trayecto.

Hombres, mujeres y niños se dieron cita en la entrada de la villa; todos sus habitantes se prestaban a rendir homenaje sincero de agradecimiento a su querida y admirada Banda Municipal, la mejor embajada artística que tenía la villa, y que esa noche a que me refiero, su pueblo la recibía en un aplauso frenético e interminable, con su director que era llevado en hombros; la Banda, cargada de laureles y ganadora de alardes y concursos, hacía su entrada en nuestra villa, ejecutando un airoso pasacalle, mientras una temblorosa emoción invadía a todos los que aquella noche inolvidable, fuimos testigos de aquel apoteósico recibimiento.

Hoy... más vale no recordar cómo está lo que se llama Banda. Yo, desde luego, no voy a justipreciar la validez actual de sus componentes —¡Dios me libre!—, no soy docto en esa materia, aunque comprendo que en su conjunto hay elementos muy notables, de los que nos dieron para la villa el orgullo de poseer, como conjunto de Banda lo mejor de la provincia.

Serán muchísimos los renterianos que ignoran a santo de qué, y por qué la Banda sigue ejecutando en la "alameda" domingos y días festivos, sin que les preocupe de qué modo y manera se "agencia" el presupuesto económico que la hace mal vivir, y, sin embargo, sus actuaciones atraen una gran multitud de los pueblos limítrofes, que dejan en la villa grandes beneficios.

¿Qué haría Rentería los domingos y días festivos sin Banda de música? Es mejor no pensarlo; porque da escalofrío ponerse a meditar en las consecuencias que acarrearía que el conjunto musical renteriano des-

apareciese, por no ponerle el remedio que piden a gritos los músicos y todos los vecinos que poseen relativo sentido musical.

Tenemos que desterrar la idea de que esta Banda se emplee como instrumento de explotación, mirando solamente los ingresos que puedan dejar sus actuaciones públicas, en los establecimientos de bebidas, etc., y, por lo tanto, en las arcas municipales. La Banda necesita ser encauzada por los dos caminos únicos que, a nuestro parecer, tiene: o municipalizarla, que es la inmediata, o pensar en la constitución de una Asociación Musical cuyos componentes (que creemos no faltarían) velarían por ella y ayudarían a su mejoramiento, cultivando la educación de los futuros músicos renterianos, instrucción hoy casi abandonada, quizá por causas de fuerza mayor, pero mal éste al que hay que poner pronto remedio.

Músicos hay en la villa tan buenos o mejores que en otras partes; y dotándoles de lo que "necesita" una Banda, no se tendrían que hacer muchos equilibrios para que, en un corto espacio de tiempo, este conjunto fuera en la provincia uno de los más acreditados.

Los músicos renterianos, poco a poco, van abandonando su "choco" para ingresar en otras Bandas de fuera de la Villa; esto hay que evitarlo por todos los medios. Son músicos que se han creado aquí; pero, como quiera que el presupuesto municipal para la Banda siempre ha sido relativamente pequeño, salen a ganar sueldos mayores fuera, con perjuicio indirecto y a la larga de la misma Villa.

Más presupuesto, más enseñanza, más altruismo y más amor a esta Banda que, a ojos ciegos, se ve el camino que lleva, y aún es tiempo. La voluntad de los músicos está archidemostrada; sus dotes artísticas también; ahora, vamos a procurar, ya que a todo el pueblo atañe, el remedio eficaz para que la actual Banda deje de mendigar, pasando por la vergüenza de tener que vender su arte, primero a nuestro egoísmo personal y luego en prove-

cho de ciertos lugares "estratégicos" de la Villa.

Para terminar: que nuestra Banda no se convierta en charanga, que de esto a murga el camino a recorrer no es largo. Hagan lo imposible por impedirlo sus propios componentes, que tienen la obligación moral de conservar siempre enhiesto y firme, por el buen nombre de Rentería, el estandarte glorioso de su inimitable Banda Municipal.

Y todo lo demás se nos dará a todos, luego, por añadidura...



Nuestra Banda Municipal de hace años y al frente de ella, su director, el notable músico renteriano, D. Hipólito Guezala. (A la derecha de la foto, el popular alguacil, D. Leocadio Olascoaga Marticorena, recientemente fallecido, a quien dedicamos unas cariñosas líneas en nuestra Sección necrológica)

El sueño de una tarde de verano

En una tarde de julio, la Alameda, vestida con la gala de su incomparable ramaje, es un lugar que invita al reposo, bajo la sombra benefactora de sus árboles, en el cobijo acogedor y asaz incómodo de uno de sus bancos.

La quietud extremada que reina en ella y la leve brisa que sopla invitan a recogerse en uno de sus asientos, y desde allí, cómodamente retrepados, dejar a la imaginación volar en alas de quiméricas ilusiones u observar a través del prisma irónico de los rayos de sol, que se filtran cabrilleando entre las hojas, cuanto acontece a nuestro alrededor, o bien seguir el hilo de recónditos pensamientos que, como una estela de sentimientos ignorados, pasa, en caleidoscópica sucesión, por nuestra mente, si bien la indolencia proverbial que nos invade en las jornadas calurosas, hace que, huyendo de todo esfuerzo físico o mental, aceptemos las cosas objetivamente, sin interpretaciones subjetivas o involucren su esencia.

La superficie de la Alameda es gris, desprovista de personalidad. De trecho en trecho, algunos oasis terrosos, desasfaltados, en los que el agua se acumula en época de lluvias.

Un capricho, hijo del tedio que comienza a invadirnos, nos mueve a contar los baches. Ya habíamos perdido la cuenta de ellos, cuando, de improviso, sobre la ancha calzada acertamos a distinguir tres figuras femeniles que, ingravidas, avanzan hacia nosotros. El claroscuro juega en sus rostros y sus contoneantes siluetas, medidas al compás del viento, oscilan cual muñecos de guiñol que mano oculta mueve. No hay duda que el embrujo de la tarde es quien nos fascina y nos lleva por extraños senderos llenos de figuraciones caprichosas. Y es el mismo embrujo, ahora que tenemos ante nosotros las tres muchachas, el que, en brevísima mutación, nos hace ver la gracia helénica en sus siluetas primero, y después, una reproducción de legendarias estatuas mitológicas, obra de un moderno y bárbaro Fidias, esculpidas con el empleo de todos sus medios coactivos y visto el modelo a través de un juego de espejos cóncavos y convexos, que le dan una absoluta sensación de irrealidad, de una enigmática irrealidad que quiere ser la más cierta expresión de ese enigma constante en indescifrable que es fémnia.

* * *

Mendelsshon vertió las excelencias del embrujo del

verano al pentágrama en páginas llenas de inspiración. Nosotros, más prosaicos, vamos recogiendo nuestras experiencias y trasladándolas al papel.

Bella estación la estival. En ella, al par que se satisfacen ansias refrenadas a lo largo del año, el afán de las gentes por algo que es consustancial a la misma, se justifica; y hete aquí por qué nosotros nos basamos en idéntica justificación para nuestros anhelos, si bien "sotto voce" no dejamos de confesarnos que no es el placer de refrescar nuestros cuerpos solamente el único incentivo que nos mueve a practicar el deporte natatorio, y así, en una arde caliginosa cual ésta, nuestra añoranza va a uno de esos lugares en los que el hombre hace la competencia a las ranas.

Tales añoranzas producen un deleite que embriaga los sentidos y los adormece; y así, adormecidos estábamos cuando oímos una voz exclamar: "¡Eh, tú, no te bañes!" "¡Vaya bañista que es el tío!" y otras cosas por el estilo. Despertamos, sobresaltados, pensando que el hado bueno que nos tiende su mano en determinados momentos de nuestra vida, se había apiadado de nuestros sufrimientos, brindándonos en nuestra Alameda un estanque en el que podríamos satisfacer nuestros deseos. Pero no: en la Alameda sólo hay agua cuando llueve; entonces, eso sí, a conciencia. Los gritos (de alguna manera hay que denominar ciertos sonidos) provenían de un grupo de mozalbetes que, sentados ante el velador de un conocido bar renteriano, jugaban una partida de naipes.

La desilusión sufrida es la causa de que en nuestro éxtasis somnoliento comencemos a filosofar sobre la inconsistencia de las cosas terrenas, y opinemos, como Calderón, que "la vida es sueño", lo cual, dicho por nosotros, no tendría éxito, pero como lo enunció Calderón, ¡a ver quién lo mueve!, aunque no falte quien diga que eso de Calderón es pura música...

Siguiendo con la inconsistencia terrena, nosotros, clasicistas acérrimos, que no comulgamos con la idea musical sobre Calderón, nos vemos fatalmente impelidos a ella ante el que, en su sonoro dormir, emite un durmiente que reposa al respaldo del banco que ocupamos y que para nosotros es una invitación tentadora, que acabamos por aceptar, riéndonos "in mente" del príncipe danés y su dilema, con todos los respetos, de paso sea dicho, para Shakespeare...

J. GIL VITORIA

**Servicio de TRANSPORTES
en camiones y camionetas**

Manuel Bengoechea

Servicio continuo a las estaciones NORTE y FRONTERA

Magdalena, 36

RENTERIA

Teléfono 60-68

NOBLEZA
OBLIGA

Una lanza en favor de la creación de una Escuela de Aprendices

Por J. G. V.

Los pueblos sin historia carecen de personalidad y ésta la da la pátina del tiempo, supremo maestro, que va moldeando el espíritu de las generaciones que los han ido pobando sucesivamente, hasta llegar a la actualidad, en que, a modo de herencia, transmitida celosamente de padres a hijos, nos hallamos bajo el imperio y la exigencia nunca desmentida de una tradición que en nuestras manos está el conservar, y aun acrecentar, a ser posible.

Los destinos de villas y ciudades se hallan ligados indisolublemente a su situación geográfica. Rentería, que se honra en contar entre sus hijos esclarecidos varones y prestigiosos guerreros, desde tiempo inmemorial ha hecho del trabajo su guía y los blasones que puede ostentar son los que se derivan de su recia personalidad laboriosa. Blasones ganados en incruentas batallas por el esfuerzo común de sus hijos, que deberían estar presididos por el lema "Ars et labora". Arte y Trabajo, que de todo hay en la cotidiana labor de los obreros renterianos, aun desciñéndose de los cometidos propios de la artesanía, que en número no escaso ejercen su maestrazgo en nuestra villa y que tantas y tan excelentes muestras nos tienen dadas de su experiencia y fecundidad.

Empero, la adquisición de esta personalidad no se debe alcanzar por la caprichosa donación de sus títulos, cual en tiempos se prodigaban los honores. Esta característica la han ido forjando, en labor de años, sus hijos, del mismo modo que en una colmena el trabajo de una abeja no decide nada de por sí, pero que, con su aportación al acervo común, va consiguiendo el fin primordial de fabricar la miel.

Nobleza obliga, —dice un viejo adagio español—; y a fuer de ser sinceros con nosotros mismos, debemos aceptar las obligaciones derivadas de nuestra forzada herencia para, a tenor de los tiempos que corren, mantenerla y aumentarla en lo que de nuestra parte esté.

Sin entrar en disquisiciones de tipo sociológico, tenemos que aceptar el trabajo, por lo que representa en la vida, como una donación. Si con él cumplimos una misión que se nos plantea con toda claridad para con nosotros mismos, y además somos depositarios de una tradición jamás desmentida, justo y humano es que nos preocupemos de sus condiciones y velemos por su conservación, aquilatándolo en su intrínseco valor y procurando rodearlo de todas las facilidades que sean factibles.

Hoy, los métodos de trabajo han sufrido una evolución hondísima y a su tenor el progreso mecánico ha llegado a alcanzar metas insospechadas, obra toda realizada en un lapso de tiempo brevísimo, dentro de la existencia de una misma generación. La mano de obra se ha estirado de tal manera que quien no siga el proceso de mejoración iniciado de una década a esta

parte, corre el inminente peligro de quedar rezagado, primero, y eliminado después. Y la previsión de este hecho es la que ha motivado este modesto e intencionado artículo.

¿Contamos en Rentería con medios para sobrellevar este cambio con probabilidades de éxito?

Si juzgamos por las muestras, no cabe dar paso al pesimismo... por ahora. Pero como las cosas siguen un ritmo ascendente, nuestra labor no debe prever solamente las necesidades del momento, sino pensar en el futuro, en ese futuro próximo al que estamos abocados, y para él que hace falta estar preparados.

Obvio es señalar que esta preparación no se refiere a la implantación de un utillaje adecuado, problema éste que, por la cuenta que les trae, procurarán resolverlo las empresas llamadas a ello, sino que se trata del factor hombre.

Hasta ahora, salvo raras excepciones, nuestros trabajadores manuales inician su escala de aprendizaje en el seno de las factorías en que prestan sus servicios. Humanamente, nada hay que reprochar en este sentido. Al par que adquieren los conocimientos precisos para el ejercicio de la profesión elegida, subvienen a sus propias necesidades, pero en ese futuro próximo a que hacemos referencia, ¿estarán planteadas las cosas tal como en el presente? ¿No será precisa una mayor especialización ante el empleo de una mayor y heterogénea cantidad de elementos?

Tal creemos ocurra; y en ese caso, dado el perentorio plazo exigible para la capacitación del personal, es prudente tomar las medidas necesarias conducentes a tal fin.

Rentería carece de centros docentes industriales. Hacemos esta afirmación sin olvidar que existe una institución semioficial que labora con todo entusiasmo, pero que dada la penuria de los medios con que cuenta tiene posibilidades limitadas, como limitadas han de ser sus aspiraciones forzosamente. Sin embargo, en ella tenemos un magnífico punto de partida.

El tema que nos ocupa interesa a todos por igual. Nadie puede desentenderse de él ni discutir su procedencia, y puesto que a todos, cada uno en su puesto, nos interesa, ¿sería mucho pedir que se procure poner remedio a estas cosas, acometiendo francamente la obra de la creación de una Escuela de Aprendices, al igual que las que ya funcionan en diversos puntos de la provincia, algunos de ellos, de menor densidad industrial que Rentería?

Creemos que no. Con buena voluntad y entusiasmo suponemos será factible su instauración en nuestro pueblo, ya que sólo ventajas ha de reportar, que compensarían adecuadamente el esfuerzo económico que habría de efectuarse. Además, no olvidemos que, nobleza obliga.

Representaciones
de artículos
de peluquería

Juan Olazaguirre

AGENTE COMERCIAL

Reina Regente, 4

Teléfono 1-60-61

San Sebastián

Confiteria **Olalde**

Servicio de chocolates y refrescos. - Especialidad en bombones y chokolatines. - Preparación de cajas para regalos. - Licores, y champagne de las mejores marcas

RENTERIA

DESPACHO DE VINOS Y LICORES

José Luis Carrera

Santa Clara, 4

RENTERIA

FARMACIA y LABORATORIO

Vda. de Olaciregui

Específicos nacionales y extranjeros, aguas minerales, etc., etc.
Especialidad en el despacho de recetas con medicamentos químicamente puros

VITERI, 9 RENTERIA TEL. 60-09

Francisco Leturia

DROGUERIA Y PERFUMERIA

Magdalena, 6 Teléfono 60-88
RENTERIA

CORSETERIA

"SABINA"

Teléfono 61-38
Capitanenea, 8, 2.º
RENTERIA

PANADERIA

Tomás Adúriz

Teléfono 60-04
Plaza Ferial, 1
RENTERIA

Lino Zuzuarregui

COMESTIBLES
ULTRAMARINOS FINOS

Viteri, 22

RENTERIA

Laboratorio de Análisis Clínicos

A. Cobreros Uranga

FARMACEUTICO

Viteri, 14 bis

Teléfono 60-05

RENTERIA

Gran Fonda y Restaurante

« ELICECHEA »

Grandes y elegantes comedores
Servicio esmeradísimo
Espaciosas habitaciones

Plaza del Ferial

RENTERIA

TALLER DE ELECTRICIDAD GENERAL

Francisco Gómez

Instalaciones eléctricas e industriales. - Reparación de motores y toda clase de aparatos eléctricos. Objetos para regalo

VITERI, 15 BAJO RENTERIA TEL. 62-02

Ricardo González

MECANICO

Construcción de toda clase de Herrajes a estilo antiguo. - Construcción de toda clase de Moldes y Matrices cortantes para Cartonajes, etc.

VICENTE ELÍCEGUI, 3

RENTERIA

CERERÍA SAN JOSÉ DE LA MONTAÑA

VICENTE SUQUIA

Fabricación de velas, cerillas y todos los derivados de la cera. - Especialidad en ceras para suelos, muebles, droguerías, etcétera
TELEFONO 62-33

M. ECHEVERRÍA, 8

RENTERIA

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS

JOSE SUPERVIELLE

- 1.º Breas blandas.
- 2.º Productos para la conservación de la madera.
- 3.º Productos desinfectantes.
- 4.º Productos anti-criptogámicos.

Teléfono 60-11
RENTERIA

Teléfono 1-05-35
SAN SEBASTIAN

MERCERIA - CONFECCIONES

SUPERREGUI

Reparación de medias, con la máquina "Vema" - Se forran toda clase de botones - Novedades - Encajes y artículos para regalo

Fueros, 7

RENTERIA

¿Queréis muebles estupendos y económicos? Pues...

Casa BAEZA

VISITADLA Y QUEDAREIS COMPLACIDOS
:: Muebles antiguos y modernos ::
Barnizado y encerado de toda clase

Gamón, 8 (Casas Nuevas)

RENTERIA

Taller de modelos para fundiciones

Joaquin Olascoaga

Calle Juan de Olazábal

RENTERIA

CARNICERIA

JOSE UNZURRUNZAGA

Calle Magdalena, 3 Teléfono 60-61

RENTERIA

BAR-RESTAURANTE

MENDIOLA

Vinos y licores de las mejores marcas.
Especialidad en Bodas y Bautizos
Espléndido jardín

Viteri, 20 - RENTERIA - Tel. 61-40

ODONTOLOGO

Miguel Goenaga

Viteri, 14, 1.º

Teléfono 62-58

RENTERIA

ALMACEN DE VINOS
AL POR MAYOR

Valentín González

Viteri, 21

RENTERIA

BAR-RESTAURANTE

"Zugarramurdi"

Licores de las marcas más acreditadas.
Se sirven comidas a precios económicos.

Viteri, 31 y 33

Teléfono 61-95

Manuel Aizpurua

Taller de modelos para fundiciones
PLANOS Y PRESUPUESTOS

Avenida de la Estación de la Frontera
RENTERIA

Mercería

"Lui-Te"

Novedades. - Especialidad en medias,
encajes y artículos para regalos

Viteri, 11

RENTERIA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Emilio Roca

Plaza de los Fueros

RENTERIA

Teléfonos 60-12 y 61-66

R E N T E R I A

Almacén de toda clase de maderas del país. -- Carpintería fina. -- Per-
stianas enrollables. -- Puertas giratorias. -- Escaleras artísticas, etc.
Entarimados de maderas especiales. -- Parquets lisas y combinadas.
Preparación de maderas especiales para construcción naval y a medida
para obras.

Viuda e Hijos de JOSE LEON URANGA

Talleres mecánicos de carpintería
Aserreo de maderas

Telefono 54-95
Frente a la Estación del Norte

P A S A J E S

El más variado surtido de banderillas.
Café y licores de las mejores marcas.
Amplios comedores para bodas y banquetes.

M A R I C H U

Bar-Restaurante

Donde mejor se come

Viuda e Hijos de José León Uranga

TALLERES MECANICOS
de construcción y reparación de
materjal en general.



Especialidad en la construcción
y reparación de maquinaria
para trabajar en madera

TELEFONOS 60-12 Y 61-66

RENTERIA

Calzados ELIZONDO

Plaza de los Fueros, 2

RENTERIA

Industrias LECUONA

Fábricas de Colas, Aprestos y Dextrinas

Teléfono 61-33

RENTERIA

EDICIONES Y PRENSA

Gráfico
Editora, S. L.

REVISTAS
CATALOGOS
IMPRESOS
COMERCIALES
EN GENERAL

MIRACRUZ, NUMERO 9
TELEFONO NUM. 1-71-18

SOKAMUTURRA

Desde muy crío me tiraban a mí los toros. La afición a los toros, claro está, porque esa impresión y esas angustias de muerte de verme derribado, volteado y pisoteado por un "elefante" con cuernos, no la experimenté hasta ya mayorcito.

Mi padre era un furibundo "fuentista" y sentía una gran afición a los toros. Hablaba de toros y de toreros a la mañana, al mediodía, a la tarde, a la noche y a la mañana siguiente... Y a mí me contagió la afición aunque no el "fuentismo". Yo era "machaquista". Cuando aún muy niño, me preguntaban qué sería cuando llegase a hombre, indefectiblemente contestaba: "Machaquito". Jamás se me ocurrió decir que iba a ser "tranviero", carnicero, alguacil... Yo iba a ser Machaquito, ni más ni menos. Eso del "tranviero" y tal, quedaba para los otros críos.

Me compraron una montera, un capote y un estoque. Aún recuerdo la alegría que sentí el día que me regalaron aquellos trastos. Después de pasarme todo el día toreando sillas, mesas y cuanto se me pusiera delante, dormí con la montera puesta, el estoque sobre la mesilla de noche y el capote haciendo de edredón.

Muy a menudo teníamos clase de tauromaquia y cuando la dábamos por terminada me sentía más satisfecho que el "Gallo" después de una faena redonda. Me consideraba muy buen torero, ya que nunca sufría cogida alguna, y si la sufría no tenía mayores consecuencias que las de verme muy cerca de la bombilla que alumbraba la "plaza" alzado por los "cuernos" del "toro", que era al mismo tiempo el que daba instrucciones al "torero". Cuando descendía de aquellas alturas, corría a esconderme detrás de la abuela que, sentada en una silla, era el burladero obligado.

Pasaron aquellos años felices y la afición crecía. Unos amigos de Pamplona me invitaron a pasar las fiestas de San Fermín en su compañía y allí me fui. Tenía grandes deseos de ver los famosos encierros sanfermineros, y los vi. No sé si en mala o buena hora. Aquello era sencillamente impresionante. Aquellas estupendas y escalofriantes carreras, que presencié varios días y de distintos lugares del recorrido, hicieron que sintiese una gran admiración por aquellos valientes de magníficas piernas que corrían muchas veces mezclados con los toros. ¡Y qué toros y qué cuernos!... Y vino el pensamiento malo: "¿Qué es la sokamuturra de mi pueblo al lado de esto? Un juego de niños".

Se acabaron los "sanfermines" y se acercaban las "magdalenas" con sus tradicionales sokamuturras.

"Este año corro en la sokamuturra", me dije para mis adentros. Iba a poner en práctica la mala idea que me asaltó en Pamplona. "Total, un juego de niños".

Llegó el día. A las seis y media de la mañana, muy fresquito y muy sereno, ya me encontraba frente al matadero viejo en compañía de un amigo. Apareció "Sorrotz", con bastante mal humor por cierto, trayendo sobre el hombro una gran cuerda... Entonces empezaron a temblar un poco mis rodillas. Un minuto antes de la salida del bicho ya me temblaban hasta las orejas. Mi amigo no padecía temblor de ninguna clase, porque, a fuerza de alejarse poquito a poco, sin darse cuenta, se encontró en la cocina de su casa.

Explotó un cohete y... ¡ay, mi abuela!... Aquello no era correr, era volar. Pero el torete tenía cuatro patas y todas le funcionaban magníficamente. En menos de lo que se tarda en decirlo llegué al Ayuntamiento, con una alpargata menos, una rozadura en el codo y con los pantalones pegados al morro del toro. En la Plaza del Ayuntamiento se encontraba bastante gente y pensé —muy mal por cierto—: "Aquí se quedará el toro". Y eché a correr, siguiendo mi carrera, calle del Medio adelante. Paré para tomar aliento y al dar la vuelta para mirar lo que pasaba detrás, ¡oh pánico de pánicos!, mi enemigo delante, a tres pasos ya de mí y embalado en un magnífico "sprint"... No sé cuantas cosas pasaron por mi imaginación. Vi mis tripas esparcidas por el suelo, la conducción de mi cadáver, me vi en el otro barrio junto a Joselito, Espartero y Granero, y, como no todo iba a ser visión, para fin de fiesta, sentí una "caricia" cariñosísima en la parte más carnosa de mi cuerpo. Besé un adoquín y luego tres más, porque al bicho, por lo visto, le divertía aquello. Jamás en la dehesa se encontró con nada tan propicio y tan a propósito para cornear y ¡claro!, aprovechó la ocasión. Para postre, me embadurnó la cara con sus babas, probó la solidez de mis costillas, me pisoteó cuanto le vino en gana y, ¡por fin! se alejó. Al doblar la esquina de la calle, me pareció que el toro sonreía irónicamente al tiempo que me guiñaba un ojo. Estoy seguro que decía: "¡Toma juego de niños!"

Con un andar un poco patoso y una cara no muy sonriente, completamente derrotado, llegué una hora después a mi casa donde me recibieron unas caras menos sonrientes todavía. No podía faltar un alma "caritativa" que dejase de presenciar, desde un balcón, mi aventura y proclamarla poco después a los cuatro vientos.

Y aquí terminó "Machaquito". No tuvo valor para sobreponerse a la primera derrota.

Si tuviera que volver a nacer y me preguntasen qué me gustaría ser, contestaría, por si acaso, sin ningún titubeo: "Todo menos Machaquito".

A. S. E.



Planos para patentes de invención.
Modelista y delineante mecánico.

P. OTEGUI

Viteri, núm. 43

R E N T E R I A

Teléfono 62-72

LOS "GALSONSILLOS"

"CUENTO VASCO"

José Ugalde —Josechó, como todos en Ormaiztegui le llamaban— supo de pronto, que no estaba solo por completo en el mundo.

Un día le llamó don Sebastián, cura párroco del pueblo, y le dijo señalándole a un señor calvo y rechoncho que lo miraba con sorpresa y ternura:

—Te voy a dar una buena "notisia", Josecho. ¿No le "oístes" hablar alguna "ves" a tu madre de su hermano don Isidoro, el que se marchó a las Américas? — Y como viera el buen sacerdote que Josecho no respondía, quizá de vergüenza, o más bien de miedo, al verse todo sucio y desarrapado ante un hombre de tan blanco chaleco, abultada cadena de oro y formidable bastón de caña, le dijo paternalmente: —Eres un "soquete", hombre. Este caballero es don Isidoro Ermua, tu tío, el hermano de tu madre...

Con júbilo y emoción, don Isidoro, avanzó unos pasos, los brazos en cruz, y entre ellos estrujó a su antojo el recio cuerpo de su sobrino, desconcertado más aún por las cariñosas frases de aquel señor, que él solo comprendía a medias.

—¡Josecho! ¡Cómo te va querido! ¡Ingrato! ¿No te acuerdas del tío Isidoro? ¡Pucha, que estás hecho un mozo lindo!

II

Pronto se convenció don Isidoro, con viva pesadumbre, de que sería en balde todo lo que él hiciera y gastara por educar a su sobrino, que ya había cumplido los diecisiete años y no hacía otra cosa que jugar a la pelota en el frontón del pueblo, una de las paredes laterales de la iglesia... El mozo se había escapado ya dos veces del colegio de Deusto, y cuantos libros le compraba su tío, los cambiaba por lana y goma para hacer pelotas.

—Todos mis esfuerzos —pensaba don Isidoro, descorazonado— serán al divino botón. Este será siempre un atorrante. Y es lástima, porque no parece zongo. Pero ni siquiera le gusta ir vestido como la gente... Y en efecto, así era. Ya no iba descalzo, pero en cuanto salía de casa, Josecho se quitaba el saco, llevándolo siempre al hombre. Cuello y corbata no se puso más que un solo día, es decir, unos momentos. El primer amigo con que se encontró en aquella ocasión, le llamó "tirilla", aludiendo a la corbata y el cuello, y entonces él avergonzado tiró ambas cosas al río. Y de ropa interior, no había que hablar. En verano, debajo de su cama se veían siempre su camiseta y calzoncillos... Transcurrió un año, durante el cual, si bien no aprendió a escribir del todo, el muchacho hizo tales adelantos en el juego de pelota a mano, que pronto se destacó entre todos los jugadores del pueblo, ganando la mayoría de los partidos y, por tanto, infinidad de litros de sidra y una más que regular cantidad de pesetas.

Don Isidoro se fué acostumbando a la idea, tantas veces expuesta por Josecho,

que quería ser pelotari, en vista de sus asombrosos triunfos en la cancha y de su "tirria" a todo lo que fuese trabajar en algún oficio, y mucho más abrir un libro. Al fin se decidió, cuando en ocasión de las fiestas del pueblo, Josecho les ganó a cuatro buenos jugadores llegados de Rentería.

—Te saldrás con tu berretín —le dijo el tío al sobrino entonces—. Y "pa" que veas que te quiero, a pesar de tus muchos defectos, yo te ayudaré en todo lo que necesites. Recorreremos Azcoitia, Tolosa, Eibar y Elgoibar "pa" que te entrenes antes de debutar en Bilbao o en San Sebastián. Saldremos la semana que viene. ¿Quieres algo más "entodavía"?

—Sí —contestó José, hosco y ruborizado—. Antes de marchar, quisiera casarme con la "Engrasia", la hija de Cosme el alpargatero.

—Me parece muy bien, hombre. No "conosco" a esa chica, pero te conviene mucho casarte, para triunfar en tu profesión... y te casarás. Yo te daré la plata que te haga falta.

Una semana después, Josecho y Engracia, en un vagón de segunda, pasaban por el famoso puente de Ormaiztegui, rumbo a Vitoria. Allí abajo, en el pueblo, don Isidoro y el cura platicaban amablemente ante dos enormes vasos de sidra.

—Después de todo, él "parese" duro como el quebracho. Y siendo "honrao", aunque sea pelotari.

—¡Claro! Peor hubiera sido que le "habría dao" por el toreo, como al hijo de Pachicu.

III

A su último mes había llegado ya el año 1908. La noticia cayó como una bomba en el café Europa, de San Sebastián, sitio predilecto, entonces, de los donostiarras amantes del viril juego de la pelota.

—Esto está bien clarito —dijo Tomás Damborenea, enseñando a sus amigos, con énfasis y mal reprimido placer, la crónica de "Sport vasco" de "La Voz de Guipúzcoa". Y añadió:

—Podéis leerla si queréis, "pa" que se vea que no son "brolas" mías.

Tomó el periódico Serapio Sasiain, uno de los contertulios, señor gordinflón y coloradote, dueño de una acreditada tabajería y de una panza absurda, y abriendo desmesuradamente los carneriles ojos, leyó



"El saque correspondió a Josecho..."

(Dibujo de Requena Escalada.)

con voz temblorosa: "El domingo próximo tendremos ocasión de convencernos de la valía de Chiquito de Ormaíztegui, pues se le ha puesto un gran partido, quizá demasiado fuerte, para su debut ante el público del Frontón Moderno. Con saque libre para ambos, jugarán a 22 tantos, mano a mano; el veterano Susterra y José Ugalde, que así se llama el debutante, quien, si no son exageradas las noticias que nos han dado, está llamado a dar más de un dolor de cabeza a nuestros más aplaudidos pelotaris."

—¡Ji, ji!—exclamó con voz gutural uno de los del grupo, esforzándose por reír—. Ese es un ilusionista, un pobre "coitao". ¡Ponerse con Susterra! Cuatro apuestas de 100 a 40 le hago yo ahora mismo al que quiera... ¿No hay quién me juegue?—agregó petulante.

Todos callaron. Por fin, Damborenea dijo:

—Hombre, "pa" que no seas tan chillón, yo te voy a agarrar una... No sé cómo juega ese chiquito, pero Susterra—y lo dijo entre fanfarrón y conmiserativo—, ése va va "pa" abajo.

IV

Llegó el domingo señalado para la lucha. Siempre apasionaban a los buenos aficionados los partidos de mano a mano, pero el de Susterra y Chiquito de Ormaíztegui interesaba con mayor motivo, ya que uno de los contendientes era nuevo en San Sebastián, Meca entonces del juego de pelota a mano, donde actuaban casi de continuo los famosos Chiquito de Azcoitia, Baltasar, Errezábal, Urcelay, Cantabria, Susterra, Tacolo y tantos otros excelentes cultivadores del arrogante juego vasco. El frontón se encontraba atestado de gente, habiendo sido necesario colocar varias filas de sillas en los últimos cuadros, pues en el tren de las dos de la tarde habían venido muchos aficionados de los pueblos vecinos. En uno de los palcos se veía a don Sebastián, don Isidoro, Engracia y seis o siete "caseros" de Ormaíztegui, que habían "visto nacer" a Josecho, y cuya proeza en la capital guipuzcoana no querían dejar de presenciar. Antes de comenzar el partido, los corredores voceaban las apuestas en una proporción de 100 duros a 65, y aun de doble a sencillo, en favor de Susterra, sin que durante los primeros minutos se concertase travesía alguna. El primer "va", indicando que se aceptaba la apuesta, lo pronunció solemnemente don Isidoro, quien, envalentonado al ver que era blanco de las miradas de mucha gente, comenzó a decir "va, va", sin darse cuenta exacta de lo que hacía, hasta que un fuerte tirón que del saco le dió Engracia, le hizo recobrar su calma habitual. Recontó entonces los boletos, viendo con estupor que se jugaba más de dos mil duros a favor de Josecho.

Un aplauso cerrado y algunos bravos y vivas señalaron la presencia de Susterra, ágil y deforme, que agradecía la ovación meneando con timidez la enorme

cazoza, mientras reían infantilmente sus lívidos labios, gruesos y sensuales.

Instantes después, apareció Josecho en la cancha, alto, fornido, flexible, al aire la enmarañada cabellera rubia. Venía con paso tardo e inseguro, mirando al suelo, rojo de emoción.

Se oyeron algunos aplausos y una estentórea voz: "¡Bravo, Josecho!" Era don Isidoro, que en compañía de don Sebastián y los "caseros" aplaudía furioso, puesto en pie. Detrás del párroco, ocultándose al público, Engracia lloriqueaba, moviendo levemente los labios. Se diría que rezaba...

En el breve ensayo que efectúan los jugadores a fin de probar el bote y la dureza de las pelotas, calentándose al mismo tiempo las manos, Susterra, con su proverbial astucia, estudió el juego de su contrario, convenciéndose en seguida que no podría "marearlo" así como así, pues pegaba mucho y tenía una zurda magnífica.

El saque correspondió a Josecho, que estaba azoradísimo. Lo hizo desdichadamente. Pared grande en el 4... Susterra, sin dejar de sonreír, agarró con la izquierda, y simulando que iba a dar un "mangazo", hizo una dejada "con pique", que no pasó del medio cuadro apenas. Se tiró Josecho al suelo, pero en vano. La pelota no botó. Susterra oyó una gran ovación.

Poco a poco, Josecho fué calmándose, ganando varios tantos a "boti-bole", que a pesar de no llevar gran dirección, eran incontrarrestables debido a su enorme violencia. Josecho, no obstante, no estaba bien, no jugaba a gusto. Con frecuencia se tanteaba los muslos, como si le dolieran. No alcanzaba muchas pelotas. Una carambola bastante clara ni siquiera la corrió. Sonaron algunos silbidos. El tablero marcaba 14 para Susterra, contra 7. Encendido, congestionado, don Isidoro vociferaba: "¡No te acobardes! ¡Animo, Josecho!"

Avergonzados, don Sebastián y sus amigos, seguían la lucha con ademán triste, sin poder ocultar el bochorno que la probable derrota de Josecho les producía.

La pobre Engracia pasaba llorosa por los pasillos, no entrando al palco más que cuando se oían algunos aplausos, que eran casi siempre prodigados a Susterra. 17 por 10... Entregó la pelota Josecho al restar una arriada, y astuto Susterra, con seguridad absoluta, dió unas dos paredes falsas, irreprochables, que Josecho no vió, cayendo al suelo al intentar seguir la pelota, desandando lo corrido. El público tributó a Susterra una ovación delirante. En la cancha cayeron no pocos duros y cigarros, y algunas monedas de oro.

Mohino, compungido, desalentado, Josecho se retiró de la cancha, acompañado por uno de los jueces.

—¡Ji, ji!—bramó el de las cuatro apuestas de 100 a 40—. ¡De miedo será, pues!

Unos minutos después, volvió Josecho. Ahora venía nervioso, iracundo. Se cambió las alpargatas, quitándose las medias.

Eduardo Armesto

ODONTOLOGO

Viteri, 7, 1.º
Teléfono 60-50

San Sebastián

Ya no gritaban apenas los corredores. Sólo de vez en cuando se ofrecían algunas apuestas de 80 a 4 y de 20 a 1, que no eran aceptadas.

Y sucedió algo imprevisto. Ganó un tanto Josecho, y de la mitad del frontis empezó a sacar a "boti-bole", pero con tanta fuerza y dirección, que las pelotas botaban en el cuadro 6 y medio, arriándose casi en el 9...

Entre gritos, exclamaciones y frenéticos aplausos, Josecho igualó a Susterra en el tanto 21, de una volea soberbia, después de un forcejeo accidentadísimo, en que Susterra "tiró a tanto" ocho o nueve veces, con la pelota entregada.

Descansaron los jugadores unos minutos, durante los cuales, en medio de una gritería ensordecedora, todos querían cubrir sus apuestas. Don Isidoro, parado en su silla, descubierta, desabrochado el chaleco impoluto, chillaba, bendecía y largaba toda clase de atrocidades, mitad en vasco, mitad en criollo, con voz carrasposa y enronquecida. Los "caseros", agitando convulsos sus boinas, perdido ya todo el comedimiento, soltaban en vascuence tacos y más tacos, animando a Josecho.

Antes de sacar, Josecho miró al palco de Engracia, y al no verla, musitó velozmente un Ave María. Tomó "aviadura", y dió un "boti-bole" estupendo, que restó débilmente Susterra, entregando la pelota en la mitad de la cancha.

—¡Atrás!, ¡"archa"!—rugieron más que gritaron don Isidoro y los "caseros".

Pero Josecho no oía. Furioso, ciego, con ímpetu increíble, tiró una rasa al rincón, perdiendo el equilibrio al hacer el asombroso esfuerzo. La pelota dió un centímetro encima de la chapa, sonando en la pared como un tiro. Fué un segundo de indecisión, de emocionante duda. Se oyó un alarido de rabia. Lo lanzó Susterra, que al querer volver la pelota se destrozó las uñas contra el suelo. Los jueces dieron "buena". La mayoría del público ni vió la pelota.

Los espectadores se abalanzaron a la cancha. Don

Isidoro iba el primero. Y abrazó vehemente a Josecho, besándolo con glotonería en la sudorosa cabeza.

Dos horas después, cenaban todos en "La Urbana". Engracia, pálida, desencajada, reía constantemente.

—¡Qué susto nos has "dao"!—decía don Isidoro a Josecho, con ternura y admiración.

—Ya, ya—añadió uno de los "caseros"—; "pare-sías" como "atontao". Aquella volea con "paré" chiquita, ya hubieras podido coger "fasil" si hubieras corrido.

Josecho miró de pronto a don Isidoro. Por sus ojos cruzó una ráfaga de ira. Fué a levantarse, pero lo hizo perezosamente, y ¡ay!, dijo, llevándose las manos al pantalón.

—¿Eh?—preguntaron todos.

—No, no es nada. Una ventana que "me" se ha hecho en el pantalón—dijo sonriendo Josecho.

—¿Pero te has roto también los "galsonsillos"?—le preguntó don Sebastián, examinando el agujero hecho en la tela por un clavo de la silla—. "Te" se ve la carne...

—¿Los "galsonsillos"?—interrogó Josech, encolerizándose de repente—. No me hable, no me hable más. Esta tarde los he "tirao" durante el partido.

—¿Qu. los has "tirao"?—preguntó alarmado y como reconviéndole don Isidoro.

—Sí, los he "tirao", sí—respondió con dureza Josecho. Y añadió—: Como no los había "usao" nunca, no me dejaban correr... ¡y a ver qué iba a "haser" yo! ¿Iba a perder el partido?

—Pero...—intentó decir Engracia, entre ruborizada y ofendida.

Mas Josecho, iracundo, continuó sin hacer ningún caso:

—Y óigamelo usted bien, tío Isidoro: nunca jamás en toda mi vida he de llevar ya "galsonsillos".

AGUSTÍN REMON.

FABRICA DE ALPARGATAS

HIJO DE BONIFACIO ECENARRO

TELEFONO 60-70
RENTERIA

Venta al por mayor y menor.
Gran surtido en calzados de todas
clases. Medias y calcetines.

Bar BASILIO

Café Exprés - Vinos y licores
de las mejores marcas

Viteri, 39

RENTERIA

MARICHU

CAFE-BAR

Especialidad en banderillas y bocadillos.
Vinos y licores de primera marca

Teléfono 62-85

RENTERIA

Pedro Mendizábal

Contratista de Obras



Miguel de Alduncín - Casa Eri-Gain
TELEFONO 61-86

RENTERIA
(Guipúzcoa)

Danubio Azul



RENTERIA

El baile preferido por la juventud de los pueblos próximos y aun lejanos; la facilidad de medios de comunicación y su prestigio alegre y ordenado, es garantía para todos los concurrentes y muy especialmente para las incontables mujeres bonitas que son las mejores clientes.

DANUBIO AZUL, el salón preferido, prepara grandes festivales los días 21, 22, 23, 24 y 25, tarde y noche, con motivo de las fiestas patronales.

Fábrica de Muebles

Ramón

URBIETA

Se hacen toda clase de muebles antiguos y modernos

Asientos de rejilla, baúles, cuadros, a precios económicos

Viteri, 33 - Teléfono 60-69
RENTERIA

SERVICIO DE TRANSPORTES
dentro y fuera de la provincia :-:

Antonio
Arruabarrena

Transportes combinados con las poblaciones
de Navarra. Servicio de camionetas y volquetes.

Magdalena, 42-1.º
Teléfono 61-71

RENTERIA

CANTERA SORABURU DE OYARZUN

Florentino
Arruabarrena

PIEDRA CALIZA TRITURADA PARA
HORMIGON ARMADO Y ARENAS

Teléfono 61-71

RENTERIA

ESMALTERIA GUIPUZCOANA

Batería de cocina y artículos
de uso doméstico en chapa
de acero esmaltada

Reflectores de chapa es-
maltada para alumbrado
eléctrico interior y exterior.

Esmaltes patentados de to-
dos los colores y gran
calidad

MARCAS REGISTRADAS:

"CIERVO" - "DOS ELEFANTES"

Teléfono 60-26

RENTERIA



INDUSTRIA TRIPERA VASCONGADA

S. F. BESSOUT

Autorización Sanitaria núm. 132

CALLE ELICEGUI, 11
RENTERIA

Talleres de Linternería y Pintura

Ignacio Elizondo

Instalaciones completas para cuartos de
baño, imitaciones y rotulados

Medio, 15
Teléfono 62-34

RENTERIA

NOTAS NECROLOGICAS

Rentería sintióse consternada al conocer la noticia del fallecimiento de su virtuoso y anciano ex párroco D. Francisco María Ayestarán Elósegui, acaecido, va ya para un año, el 28 de Agosto de 1945.



La personalidad del bondadoso sacerdote tenía un relieve excepcional en la villa, cuya parroquia había regentado—con celo y acierto insuperables—por espacio de 37 años.

Su paso por cargo tan importante dejó un recuerdo y una huella sencillamente imborrables, ya que de su iniciativa y bajo su dirección se llevaron a cabo en el templo renteriano de Santa María de la Asunción varias mejoras de indudable mérito.

Obra suya son, por ejemplo, los altares del Corazón de Jesús y de María; la escalinata de mármol del altar mayor; la Casa Cural y la importante reforma que se llevó a cabo en el órgano, que era antes de pedal y es eléctrico actualmente.

Durante su gestión parroquial, asimismo—decidido D. Francisco María a embellecer y mejorar su querido templo hasta donde las circunstancias se lo permitiesen—, fueron colocadas en los ventanales una preciosas vidrieras artísticas traídas expresamente de Munich.

La firma fabricante de las vidrieras, deseosa de que sus productos fuesen conocidos en España, concertó con el buen párroco un tipo de venta realmente ventajoso para Rentería: 12.000 pesetas. Las hermosas vidrieras valían, material y artísticamente, mucho más. El Padre Ayestarán, celoso conservador y administrador del acervo parroquial, había hecho un buen negocio.

Como sacerdote, el finado—verdadero pastor de almas—, que había visto la luz primera en Orendain, ejercía su apostolado con verdadero entusiasmo y ahinco religiosos. Su vida, ejemplo de virtudes, fué fecunda y santa. Su ejemplo realizó muchos milagros y su existencia ejemplar se apagó cuando, allá en lo recóndito de su alma, había llgado a vilumbrar la llama de la vida eterna.

* * *

Otro sacerdote—otro ejemplar ministro de Dios—entre nuestros muertos queridos.



D. Benito Urteaga Otegui, coadjutor de la parroquia de Rentería y Director de la Mutua- lidad Infantil Catequística, descansó en el Señor el 27 de Octubre de 1945.

El finado era el cura de los pobres, de los humildes, de los enfermos y de los descarriados.

El pueblo de Rentería, que le tenía veneración, se afligió extraordinariamente con su muerte, y

demonstró su sentir llenando el templo parroquial el día de sus funerales.

En 1918, al organizarse la Mutua- lidad Catequística renteriana, se le atribuyó el cargo de director de la misma, que desempeñó en todo momento con actividad y entusiasmo poco corrientes.

Al morir, D. Benito venía desempeñando, igualmente celoso y activo, los siguientes cargos: Director del Apostolado de la Oración y de la Adoración Nocturna; presidente de la Corte de honor de Nuestra Señora del Pilar; capellán castrense y asesor religioso de las Organizaciones Juveniles de la villa.

Su modestia corría parejas con sus méritos; se escondía para hacer el bien y su vida era espejo de laboriosidad y sacrificio.

La villa, por el mucho bien que en ella hizo, le recordará durante años. Y las oraciones de quienes fueron sus feligrses será el mejor incienso para su alma inmortal, sentada, sin ningún género de duda, a la diestra del Señor.

* * *

D. Benito Múgica Egurmendi, nuestro entrañable convecino, entregó su alma a Dios el 3 de Noviembre del año pasado.

El finado, que tenía 57 años, había nacido en San Sebastián, fijando entre nosotros su residencia y sus actividades mercantiles hacía ya muchos años.

De su paso por el Concejo renteriano—fué tiempo atrás gestor municipal—dejó un grato sabor de boca, por su hombría de bien, su amor a Rentería y su incansable laboriosidad.



El señor Múgica, lector y anunciante asiduo de nuestra Revista, contaba con nuestro leal afecto, que ahora ha heredado su hijo D. Ramón, el cual, fiel a la memoria paterna, sigue favoreciéndonos con su ayuda y honrando nuestras páginas, además, con lozanos frutos de su ingenio.

* * *

También a edad avanzada—78 años—, partió para el viaje eterno, el 15 de Noviembre último, D. Leocadio Olascoaga Marticorena, que fué guardia municipal de la villa durante largos años.

Retirado hace tiempo de su cargo, se le recordaba con afectuoso respeto por el celo ejemplar puesto al servicio de su función pública y que tantas veces elogiaron sus jefes dentro del Cuerpo.

D. Leocadio era en Rentería—donde había nacido—una figura eminentemente popular y simpática. Y su desaparición dió lugar a reiteradas y bien ostensibles pruebas de afecto.

El acontecimiento de la temporada ha sido la inauguración de un refugio en la Sierra de Aralar



Entrega de un pergamino al primer finalista del Concurso de «Las 100 Montañas». - Hacia la creación de un Museo Provincial de Ciencias Naturales. - El prestigio montañoso de nuestra Villa.

Nuevamente y, como siempre, invitados por esta popular Revista, nos aprestamos a dar fe de una actividad deportiva nada despreciable en este nuestro Rentería, al que dedicamos, al par que estas líneas, nuestros mejores afectos y entusiasmos.

Este año, nuestro Grupo ha tenido el honor de contar entre sus asociados al primer finalista del concurso de 100 montañas, D. José María Sáinz, el cual ha sido el primero en recibir de nuestro presidente el pergamino que acredita su hazaña, que tiene muchos



imitadores en nuestra propia "casa", pues los Larrañeta, Leibar, Adúriz, etcétera... no quieren que navegue el bueno de Pepín en solitario por los mares de la gloria...

La temporada pasada se ha observado una considerable disminución en cuanto al número de ascensiones se refiere, si bien éstas ganan en categoría, pues han sido escaladas montañas lejanas que hasta ahora ningún montañero renteriano había pisado. Aun así, el número de nuestros finalistas de concursos de montaña ha llegado a 25, contándose entre ellos algunos "tragamontes" que han sumado más de 25.000 metros de altura y algún infantil de 10.000, habiendo habido también algunas intrépidas montañeras que alcanzaron 15.000 metros.

Lo que llevamos conseguido en estos años es un conocimiento absoluto de la topografía de nuestra provincia, que nos hace andar por nuestros montes y sierras con la tranquilidad con que pudiéramos deambular por el asfalto de la calle Viteri. Ernio, Aitzkorri, Izarraitz, Urbía y ARALAR son por completo escudri-

ñados por estos inquietos renterianos, intrépidos jóvenes a los que no arredran las fisuras de las rocas enhiestas como monolitos, ni los profundos abismos de nuestras cavernas, a las que un arrojado grupo de nuestros más activos montañeros demuestra singular afición, habiendo hallado en sus exploraciones, en compañía de gente docta en la materia, restos y huesos hasta de una docena de "Ursus Speleous" (Oso de las Cavernas), restos que han ido a parar a la Comisión que estudia la posibilidad de crear un Museo de Ciencias, Naturales Provincial, establecimiento que se echa mucho de menos en esta provincia, y para el que los montañeros guipuzcoanos más selectos trabajan con entusiasmo creciente.

El hecho sobresaliente de esta pasada temporada lo ha constituido la inauguración de un magnífico refugio de montaña en la Sierra de Aralar, construcción debida, en gran parte, al entusiasmo y decisión de nuestros montañeros que, sin asustarse por la cuantía de la obra (45.000 pesetas) y los mil inconvenientes que tiene hoy esta clase de realizaciones en lo referente a materiales, transportes y demás "pegas" (subida de 8 toneladas de cemento, máquina trituradora de grava, 9 camas-literas, cocina de hierro, armarios, lavabo, estufa y un montón de cosas más), han visto alzarse en lo alto de la "sierra madre del montañero" el edificio al que, como santuario y en ofrenda de sus aficiones, ascenderán estos años nuestros montañeros.

Nuestro deporte no es aún muy popular en Rentería, donde todavía hay quien nos cree unos "chalaos"; pero nuestro afán ya se ha conseguido, es decir, que el nombre de nuestro pueblo pueda estar en montañismo a la altura en que, por otros motivos, se merece.

AUNDI, DEL G. M. URDABURU.

Bar MAGDALENA

Propietario, LUIS BUSELO

Vinos. Finos licores y buen café

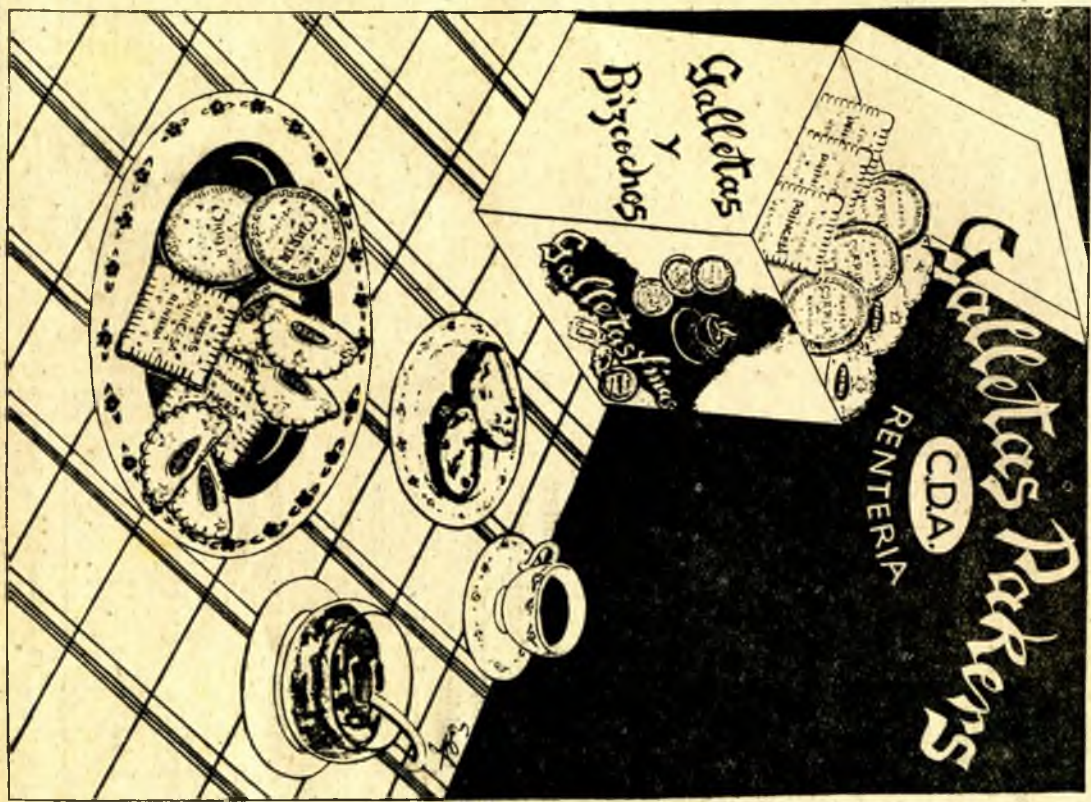
Magdalena, 25

RENTERIA

Pastelería PAQUI

ESPECIALIDAD EN TARTAS,
PASTELES, POSTRES
Y HELADOS

Viteri, 4 - RENTERIA



Relación de Ferias y Mercados en Guipúzcoa

Las producciones de la revista "Realidad" la siguiente relación de ferias y mercados en Guipúzcoa:

ANZUOLA.—Feria, el 15 de mayo.

AYA.—Feria, tercer sábado del mes.

AZCOITIA.—Feria, 30 de noviembre; Mercado, todos los sábados.

AZPEITIA.—Feria, tercer miércoles de cada mes; mercado, todos los martes.

BEASAIN.—Mercado, todos los martes.

CECAMA.—Feria, último lunes de mes, 1.º de marzo y 11 de noviembre. Mercado todos los domingos.

CESTONA.—Feria, último miércoles de cada mes. Mercado, todos los viernes.

DEVA.—Feria, los primeros sábados de cada mes. Mercado, diario.

EIBAR.—Mercado, diario.

ELGOIBAR.—Feria, los últimos sábados de cada mes; mercado, todos los jueves.

ELGUETA.—Feria, el primer domingo de julio.

HERNANI.—Feria, todos los jueves.

IRUN.—Feria, todos los lunes. Mercado, diario.

MONDRAGON.—Feria, el 6 de junio, 22 de diciembre. Mercado, el segundo y cuarto viernes de cada mes.

OÑATE.—Feria, el primer viernes de cada mes. Mercado, los sábados.

ORIO.—Feria, los últimos sábados de cada mes. Mercado, los lunes.

OVARZUN.—Feria, todos los lunes.

RENTERIA.—Feria, todos los sábados. Mercado, los domingos.

SEAKRA.—Feria, el primer viernes de mes, 22 de enero, 25 julio y 21 diciembre.

TOLOSA.—Feria, todos los lunes. Mercado, todos los sábados.

VEGARA.—Feria, el segundo martes del mes y sábado de Ramos. Mercado, todos los sábados.

VILLARRAÑA.—Feria, todos los miércoles.

ZARAUZ.—Feria, segundo sábado de cada mes. Mercado, todos los sábados.

ZUMARRAGA.—Feria, el 3 de julio y 13 y 14 de diciembre. Mercado, todos los domingos.

La magnífica labor del «Touring» en la Copa Guipúzcoa

Y unas interesantes declaraciones del delegado del Club, señor Lemborain

El alto grado de entusiasmo alcanzado por los renterianos ante la magnífica labor del C. D. Touring en la Copa de Guipúzcoa, sólo truncada en las semifinales por una serie de factores imponderables que en la memoria de todos está, ha hecho que la afición vuelva a nuestra villa con tal pujanza que, sin temor a errar, podemos afirmar iguala, o quizá supera a otros momentos parejos en el fútbol renteriano. De ahí su pasión y su anhelo por el triunfo, anhelo que prende en los jugadores al conjuro de los gritos de ánimo con que sus partidarios sin regatear sacrificios han sabido seguir a su equipo a través de los campos guipuzcoanos. Y siendo esto en el primer año, en que por premuras no pudo hacerse todo a medida de los deseos de la Directiva tourinista, ¿no es dable esperar algo más en esta temporada que se avecina? Creemos que sí, pero condicionándolo a la medida de la efectividad de la ayuda que en todos sectores reciben los dirigentes del fútbol local. Esto de todos los sectores vamos a glosarlo haciendo patente la intención del cronista, especialmente dedicada al problema técnico. En Rentería disponemos de elementos valiosos, como para constituir un gran equipo. La pasada temporada no pudieron fichar en defensa de los colores renterianos debido a haber suscrito anteriormente ficha por otros clubs, motivo éste alegado por todos. Sin embargo, alguno de los mismos, al ser invitado a jugar en la villa en el ejercicio venidero, ha respondido con evasivas torpes, que entrañan una negativa, siendo de lamentar tales conductas en jugadores aficionados, que dan pábulo a que se desaten pasiones y se envenene el ambiente, como ocurrió en partidos anteriores, por la conducta de quienes se excedían en el que ellos llamaban cumplimiento de su deber, concitando sobre sí las iras del público.

Referente a los demás sectores nombrados, dejamos la palabra a Agustín Cemborain, activo delegado del Club y, por tanto, persona enterada de cuanto ocurre entre bastidores.

—¿Contentos con el balance del año?

—Deportivamente, no podemos quejarnos. A las pruebas me remito. Durante la pasada temporada hemos intervenido en tres competiciones oficiales con el resultado de todos conocido: un total de 38 partidos, habiendo vencido en 21, empatado en 8 y sólo 9 derrotas, lo que no está mal, si se tiene en cuenta que es nuestra primera salida.

—¿Y económicamente?

—Económicamente, tampoco podemos quejarnos. Hemos saldado una cuenta fuerte con la Federación y adquirido el material preciso, que

hoy está muy caro, aparte del sinnúmero de gastos que se originan, a pesar del balance desfavorable de muchos partidos, ya que las buenas taquillas—no tan buenas como se cree—sólo las dan los equipos de relieve.

—¿Responde la afición?

—Cuando la hemos necesitado, no nos ha faltado su ayuda, aunque no en la calidad que esperábamos; pero es indudable que la afición responde, sobre todo los socios, que son unos 500.

—¿Propósitos para el porvenir?

—Nuestra ilusión es poder preparar para la próxima temporada un equipo digno de la solera futbolística de la villa y conseguir poner el nombre de Rentería, por quien son nuestros desvelos, a la altura del resto de la provincia.

* * *

Por nuestra parte sólo nos resta añadir que se cumplan los deseos de estos entusiastas deportistas, a los que animamos para que extiendan sus actividades a otras ramas del deporte, que con el pensamiento puesto en Rentería, laboran incansablemente, prometiéndoles nuestra modesta pero animosa colaboración.

J. DE ORERETA.

Casa CABALLERO
*SE SIRVEN COMIDAS,
BEBIDAS Y CAFES*
**ESPECIALIDAD EN
CAZUELAS DEL PAIS**

SAN JERÓNIMO, 25 TELÉFONO 1-71-14
SAN SEBASTIAN



Nuestro imponderable «Touring», flor y nata del balompié renteriano

Carlos Yarza Zala

PROCESADOR DE LOS TRIBUNALES

Gorostibel, 33, 2.º :: Teléfono 204 :: TOLOSA
Viteri, 14 bis R E N T E R I A
C. Beorlegui, 2, 1.º - Teléfono 50-61 - PASAJES

MERCERIA - BISUTERIA

M. Elizondo

Magdalena, 4 Teléfono 63-32
R E N T E R I A

LIBRERIA de

Ramón Galarraga

Galarraga les ofrece,
con "shalsha" de Juan Tenorio,
novelas, libros, anzuelos,
con objetos de escritorio.

ELEGANCIA Y DISTINCION EN EL VESTIR
EN LA SASTRERIA

P. GARCIA

EXTENSOS SURTIDOS EN GENEROS
DE LA MEJOR CALIDAD

Viteri, 14

R E N T E R I A

Taller mecánico de Carpintería

— de —

PEDRO LISARDI



Zabaleta, 6 (Punto denominado Pontika)

Almacén de frutas y transportes

Antonio Quiroga

Vicente Elcegui

Teléfono 60-08

R E N T E R I A

RESTAURANTE - BAR

LECUZARRA

Se sirven comidas y meriendas

Café exprés

Bebidas de las mejores marcas

Frente a la Plaza de Abastos

RENTERIA

Confitería, Ultramarinos finos y Depósito de Galletas OLIBET a precios de fábrica, de la

Vida de S. MENDARTE

Vinos, Licores y Champagnes en marcas legítimas

Teléfono: 60-91

RENTERIA

VINOS Y LICORES SELECTOS
SUCESORES de

Juan Gabarain

Plaza del General Mola, 5

RENTERIA

Ignacio Múgica Laborda

Transportes en camion

Carbones de todas clases

Servicio a domicilio

Teléfono 63-21

Calle María de Lezo

FARMACIA

M. G. AZCUNE

ANALISIS CLINICOS

RENTERIA

(Guipúzcoa)

Café «ALAMEDA»

Cafés y refrescos

Vinos y licores de las mejores marcas

Servicio esmerado

Plaza de la Alameda

RENTERIA

Talleres de Linternería de **Domingo Echeveste**

CALLE VITERI

RENTERIA

TELEFONO 62-01

PINTURA
EMPAPELADO
SOLDADURA
AUTOGENA



MATERIAL
SANITARIO
CRISTALERIA
PRONTITUD
Y ESMERO

LABORATORIO RADIOELECTRICO



Reparación y reforma de toda clase de receptores y gramolas. Instalación de EQUIPOS SONOROS Y ALTAVOCES. Rebobinados de transformadores, voltímetros, altavoces, etc. Ondas CORTA, PESQUERA, etc.

Todo garantizado por elementos técnicos especializados

Plaza del Ferial, 3

RENTERIA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

Casa ECHEVESTE

PLAZA DEL FERIAL Teléf. 62-01
(Frente al Cine Victoria) RENTERIA

BAR - RESTAURANTE

MAITE

(antes ISIDRO)

Café y licores de las primeras marcas. Gran surtido en bocadillos. Cocina selecta. Amplio comedor independiente. Chocolates. Helados.

Entrada por la calle Capitanenea y Alameda

Teléfono: 62-81

RENTERIA

ALMACEN DE ACEITES DE OLIVA

Vinos y Aguardientes al por mayor
Especialidad en Aceites filtrados

Antonio Areizaga

Llaman siempre al teléfono 61-07

RENTERIA

Casa Echevarría



Vinos y licores

La exclusiva del licor "KIFI"
Ron "NEGUS" - Coñac "DONCEL"



Teléfono 56-21

PASAJES

"Asunción, S. L."

Patente núm. 165.162

Fábrica de Vulcanizados
para alpargata corriente,
fantasías y calzado eco-
nómico de varias clases



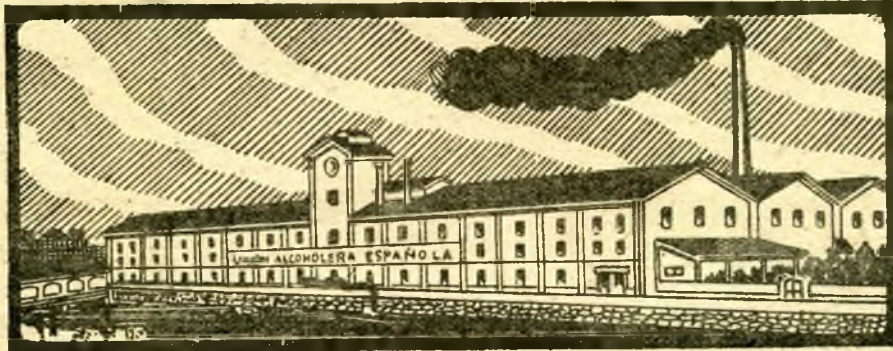
Martín Echeverría, 14 - Teléfono 62-87

RENTERIA

Unión Alcohólica Española, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN MADRID: Alarcón, 5

Grandes fábricas de levadura prensada para panificación y seca para panificación y piensos, marca «DANUBIO»



FABRICA DE LEZO-RENTERIA

Producción anual: 10 millones de Kgs. de levadura prensada y 500.000 Kgs. seca, entre las fábricas establecidas por esta Sociedad en Madrid, Valencia y Rentería. Nuestros productos son indispensables para fabricar toda clase de pan y para su utilización en usos de pastelería y repostería. Elaboración de hornadas en 3 horas, economizando tiempo y dinero. Presta al pan excelente aspecto y exquisito sabor. Instrucciones a nuestros agentes en toda España



YEREGUI,
VILLANUEVA
— S. L. —

Tornos revólver.
Taladros rápidos.
Maquinaria de encargo.

Alfonso, XI, núm. 5
Telnos. 62-12 y 62-67

RENTERIA



INDUSTRIAS PLASTICAS

BETA

FABRICACION
DE PIEZAS DE
MATERIAS
PLASTICAS

Alfonso XI, núm. 7
Telnos. 62-12 y 62-67

RENTERIA

Zapateria

Viuda de Apezteguia

En esta Casa encontrará las **ULTIMAS NOVEDADES**
y un inmenso surtido en calzado y artículos para marinos

VITERI, 18

RENTERIA

BANCO DE VIZCAYA

FUNDADO EN 1901

Casa Central: **BILBAO**

Capital escriturado	200.000.000	de pesetas
Capital desembolsado	150.526.875	de "
Reservas	135.000.000	de "
Balance al 31 de diciembre de 1945 ...	6.888.456.669,98	de "

77 Sucursales.

36 Agencias Urbanas en Bilbao, Madrid, Barcelona, Valencia, San Sebastián, Sagunto, Tarragona y Zaragoza.

122 Agencias en diferentes provincias.

SAN SEBASTIAN (Sub-central, Avenida de España, 10, y Agencia Urbana, en Miracruz, 13), Andoain, Anzuola, Azcoitia, Azpeitia, Cegama, Deva, EIBAR, Elgoibar, Fuenterrabía, Hernani, IRUN, Legazpia, MONDRAGON, Oñate, Pasajes, PLACENCIA DE LAS ARMAS, Rentería, Segura, TOLOSA, VERGARA, Villabona, Villafranca de Oria, Zarauz, Zumárraga y Zumaya.

Oficinas en RENTERIA : Calle Uranzu, núm. 2

LAZARO BENGOCHEA

Transportes diarios SAN SEBASTIAN-RENTERIA

María Lezo, 5, 4.º izq.
Teléfono 61-15

RENTERIA



MODELO A-Nº 2000



VENTAS AL
CONTADO Y
A PLAZOS

De los diferentes tipos que
fabricamos presentamos al
publico, la máquina con
mueble de lujo de una par-
ticular elegancia digna de
figurar en cualquier depen-
dencia del hogar y el tipo
popular al alcance de las

clases modestas.
SUAVE • SEGURA
RAPIDA • MODERNA

MÁQUINAS DE COSER //

ALFA

EIBAR S.A. GUIPUZCOA

PRIMERA GRAN MARCA DE CALIDAD NACIONAL



MODELO
A 505
LINEAS FINAS
Y ELEGANES

2

MODELOS

AGENTE DE VENTA EN ESTA ZONA:

RAMON OLAIZOLA PORTU

Calle del Medio, 15 - Teléfono 62-32

RENTERIA